



TRABAJO FINAL INTEGRADOR:

Características de los/as estudiantes y trayectorias académicas en el primer año. Estudio en la carrera de Odontología de la UNRN. Año 2019

Directora: Soledad Vercellino.

Autora: Alicia Mariana Vicentino

Fecha: Julio 2020.

ÍNDICE

Resumen.....	4
Introducción.....	6
Capítulo I: Marco Referencial y Metodológico	8
1.1 Características de los/las estudiantes y Trayectoria académica. Revisión de la literatura. 8	
1.2 Marco Teórico.	14
1.3. Objetivos de investigación.....	17
1.4. Metodología	18
Capítulo II. Caracterización de los/as estudiantes del primer año de la carrera de Odontología de la UNRN cohorte 2019.....	20
2.1. Origen Social.....	20
2.2. Dimensión sociodemográfica.	23
2.3. Curso de vida	30
2.4. Conclusiones.....	31
Capítulo III. Descripción de las trayectorias académicas	33
3. 1. Inscripción a las materias.	36
3.2. Cursadas aprobadas	37
3.3. Materias aprobadas con final.	38
3.4. Reprobadas	39
3.5. Nivel de complejidad de las asignaturas.	40
3.6. Conclusiones.....	41
Capítulo IV. Relación entre las características de los ingresantes con sus trayectorias académicas.....	44
Conclusiones Generales	53
Lista de referencias bibliográficas.....	56
Anexos.....	59
Encuesta	60

ÍNDICE DE GRÁFICOS, TABLAS E IMÁGENES

<u>Gráfico N° 1: Fuente de Ingreso de los/las estudiantes.</u>	21
<u>Gráfico N° 2: Porcentaje de primera generación de estudiantes universitarios según variables planteadas.</u>	23
<u>Gráfico N°3: Distribución de género de la matrícula.</u>	24
<u>Gráfico N° 4: Porcentaje de los alumnos por edades.</u>	25

<u>Gráfico N° 5: Representación del porcentaje de estudiantes en relación al periodo de tiempo que les representa la movilidad geográfica.....</u>	26
<u>Gráfico N° 6: Representación en porcentaje de la movilidad utilizada por los/las estudiantes.....</u>	27
<u>Gráfico N° 7: Tipo de gestión de la escuela media de procedencia.....</u>	28
<u>Gráfico N°8: Acceso a dispositivos tecnológicos.....</u>	29
<u>Gráfico N° 9: Situación laboral de los estudiantes.....</u>	30
<u>Gráfico N° 10. Esquema de primer y segundo año de la Carrera de Odontología de la UNRN y sus correlatividades.....</u>	34
<u>Gráfico N° 11: porcentaje de materias con cursadas aprobadas del primer cuatrimestre.....</u>	37
<u>Gráfico N° 12: porcentaje de materias con cursada aprobadas del segundo cuatrimestre.....</u>	38
<u>Gráfico N° 13: esquema comparativo del porcentaje de materias aprobadas en el primer (Ciclo introductorio) y segundo cuatrimestre (Ciclo 1).....</u>	39
<u>Gráfico N° 14: esquema comparativo del porcentaje de las materias desaprobadas y el porcentaje de materias no rendidas en el primer y segundo cuatrimestre.....</u>	40
<u>Gráfico N°15: esquema representativo del nivel de la complejidad de las materias del primer cuatrimestre. Valor: 1 nada compleja y 5 muy compleja.....</u>	41
<u>Gráfico N° 18. Comparación de estudiantes que son primera generación de universitarios.....</u>	47
<u>Gráfico N°19. Comparación del tiempo de traslado.....</u>	48
<u>Imagen N°1 Salida de Infostat para el análisis de correlación entre variable edad normativa y tipo de trayectoria.....</u>	49
<u>Tabla N° 1 de Contingencia.....</u>	50
<u>Imagen N°2 Salida de Infostat para el análisis de correlación entre variable tiempo de recorrido hasta la universidad y tipo de trayectoria.....</u>	50
<u>Tabla N°2 de Contingencia.....</u>	51
<u>Imagen N°3 Salida de Infostat para el análisis de correlación entre variable primera generación y tipo de trayectoria.....</u>	51

Resumen

La masificación de la educación superior abrió la puerta a un proceso de cambio, el ingreso directo provocó un aumento de la matrícula, así como de la heterogeneidad de la población estudiantil, sin embargo, no fue suficiente para garantizar la inclusión de todos los sectores de la sociedad a la universidad, los indicadores de abandono así lo demuestran. Esto sin dudas, nos obliga a cuestionarnos cómo operan las distintas fuentes de desigualdad en las trayectorias de los/las estudiantes.

Este trabajo busca indagar sobre la relación entre la heterogeneidad del estudiantado y las trayectorias académicas durante el primer año de la carrera de Odontología de la UNRN Cohorte 2019. Para ello, se caracteriza a esos/as ingresantes, se describen sus trayectorias académicas y finalmente se indaga las relaciones entre algunas de las desigualdades y las trayectorias académicas de los/las estudiantes durante su primer año en la universidad. Quedan planteadas entonces las siguientes interrogantes, ¿Qué características, en término de desigualdad presentan los ingresantes a la carrera de odontología de la UNRN cohorte 2019? ¿Cómo son sus trayectorias académicas durante el primer año universitario? ¿Existe algún tipo de relación entre las desigualdades de los mismos y sus trayectorias académicas?

Se adopta un enfoque metodológico preponderantemente cuantitativo basado en encuestas y el análisis de las mismas.

El análisis de las encuestas permite determinar que en términos generales, el ingresante modal a la carrera de odontología de la UNRN, cumple con las características del estudiante tradicional.

Se identificaron tres tipos de trayectorias académicas en la cohorte analizada: normativas, normativas optimas y no normativas. Más de la mitad de los encuestados describen trayectorias no normativas, es decir que no cumplen con los requisitos para poder cursar el segundo año de la carrera.

Los resultados indican que la condición de ser estudiante de primera generación de universitarios es la que tiene una correlación estadística significativa en el tipo trayectoria académica

Especialización en Docencia Universitaria
Sede Alto Valle y Valle Medio

Palabras claves: Desigualdades. Trayectoria académica

Introducción

"Tenemos derecho a ser iguales cuando las diferencias nos interiorizan
y tenemos derecho a ser diferentes cuando la igualdad nos des caracteriza"
Boaventura de Sousa Santos.

En las últimas décadas del siglo XX se produjeron cambios estructurales en los sistemas educativos en general y en el sistema de educación superior en particular, la masificación de la educación superior y creciente inequidad es uno de ellos. El pasaje de un sistema universitario de élite a un sistema de masas, ha promovido la democratización de la universidad ya que contribuye a la incorporación de sectores antes excluidos. Sin embargo, el aumento de la matrícula en la educación superior no es sinónimo de inclusión, los indicadores de ingreso y egreso así lo demuestran.

El enfoque de ingreso irrestricto y gratuito como derecho individual, no garantiza la permanencia y egreso de los estudiantes y mucho menos la igualdad de oportunidades. En los primeros años de transición en la vida universitaria se observa un alto nivel de deserción que algunos autores lo mencionan como un "sistema de selección de aspirantes, especialmente para aquellos alumnos con un capital cultural y académico inferior" (Del Bello, 2002.)

Es por ello que, en las últimas dos décadas, la mejora en los índices de rendimiento académico en el primer año se ha incorporado como tema de alta relevancia en la agenda de políticas públicas e institucionales en América Latina (CINDA, 2006).

Se advierte que la ausencia de barreras académicas y económicas en la admisión a los estudios universitarios no garantiza la equidad de resultados debido a las brechas en términos de capital cultural, social y económico que presentan los/las estudiantes que egresan del nivel medio.

Este amplio abanico de problemas, que constituyen la trayectoria académica de los/las estudiantes principalmente durante el primer año de carrera y su relación con las

características de los/las mismos/as, dio lugar a numerosas investigaciones en el campo de la educación lo que generó una abundante literatura que explora la problemática.

Este fenómeno no es ajeno a la carrera de Odontología de la UNRN. En sus documentos institucionales (Memoria 2015) la UNRN reconoce que el 50% de los/as estudiantes abandonan temporalmente sus estudios durante el primer año, siendo este un punto de inflexión u obstáculo para la universidad.

Este trabajo final explorará una serie de atributos de los/as estudiantes (género, raza, edad), sus experiencias educativas previas (tipo de escuela secundaria, logros académicos familiares, manejo de herramientas tecnológicas), el nivel socioeconómico (fuente de ingresos, situación laboral) y otras características sociodemográficas, priorizando aquellas que la literatura en la materia señala posicionan a los/as estudiantes en condiciones de ventaja o desventaja frente a las exigencias del primer año universitario.

Asimismo, se focalizará en las trayectorias académicas (Tabaré Fernández Aguerre, 2008) del primer año, describiendo diferentes recorridos que los/as estudiantes realizan.

Finalmente se analizará si existen relaciones estadísticas entre aquellos atributos y el tipo de trayectoria.

Este trabajo se organiza en cuatro capítulos, en el primero se aborda el marco referencial y metodológico del mismo. Los siguientes tres capítulos buscan dar respuestas a los objetivos específicos de la investigación. Así, en el capítulo II se caracteriza a los/as estudiantes del primer año de la carrera de Odontología de la UNRN cohorte 2019. En el capítulo III se describen las trayectorias académicas del grupo de estudiantes encuestados y finalmente en el capítulo IV se plantea la relación entre las características de los/las estudiantes y sus trayectorias académicas. Finalmente, se elaboran las conclusiones, se agrega la bibliografía y anexos.

Capítulo I: Marco Referencial y Metodológico

1.1 Características de los/las estudiantes y Trayectoria académica. Revisión de la literatura

Desde la última década del siglo pasado y, muy especialmente, en la primera década del siglo XXI, la Educación Superior (ES) ha experimentado un proceso de expansión en el territorio y la diversificación institucional, acompañado por una diversificación curricular dentro de cada institución de educación superior (Aponte-Hernández, 2008).

En Argentina, la ES fue en ese tiempo explícitamente orientada por una política de transformaciones que tuvo entre sus objetivos explícitos la democratización del conocimiento. Por esta vía, empezaron a problematizar aquellas características de la institucionalidad que inciden en las decisiones de los/as estudiantes respecto a sus estudios superiores. Se empieza a abrir paso a la idea de que la universidad tiene responsabilidad en la creación de incentivos para la continuidad de los estudios.

Las políticas democratizadoras tienen como propósito declarado garantizar oportunidades para la persistencia, el aprendizaje y la graduación, en particular de aquellos/as estudiantes con perfiles no tradicionales.

La política de democratizar la educación superior trascendió los objetivos de reducir o eliminar las barreras al acceso; objetivos propios de la primera generación de políticas que tuvo en la gratuidad y en el acceso irrestricto sus grandes banderas. Este proceso está ligado y retroalimenta la tendencia hacia masificación universitaria: aquella que amplió la matrícula con estudiantes provenientes de las clases intermedias urbanas. (Fernández 2018)

La preocupación por el desempeño de los alumnos/as durante el primer año de carreras universitarias, que surge de numerosos y desfavorables indicadores de deserción y bajo rendimiento académico, ha llevado a las universidades del país a investigar las causas que subyacen en esta problemática (Porcel, Dapozo y López, 2010).

Así, en los últimos años, numerosos autores (Fernández Aguerre 2020, Porcel, Dapozo y López 2010; García de Fanelli 2014; Coschiza, Fernández, Redcozub, Nieves y Ruiz 2016) centran su interés en investigar cuáles son los factores que intervienen o condicionan las trayectorias académicas de los alumnos/as, con la finalidad de aportar datos útiles a las instituciones educativas. Porcel, Dapozo y López (2010) señalan que muchos factores influyen en la trayectoria académica, unos que ubican en el mismo estudiante (endógenos), y otros que pertenecen o se encuentran en el mundo circundante (exógenos). Estos factores no actúan aisladamente, el rendimiento académico es el resultado de la acción recíproca de lo interno y lo externo (Porcel, Dapozo y López, 2010). García de Fanelli (2014) señala que hay dos grandes dimensiones de análisis de los factores que inciden en el rendimiento: los que refieren a una dimensión individual y quienes focalizan en el aspecto organizacional.

El trabajo seminal de Coleman, Campbell, Hobson, McPartland, Mood, Weinfeld y York (1966) constituye una referencia obligada en esta área de estudio. Los autores se abocaron al estudio de los factores familiares y escolares que explican las diferencias de rendimiento de los alumnos/as. Sus resultados fueron muy controvertidos: la escuela con sus recursos no parecía tener mayor influencia en el aprendizaje de los alumnos, una vez que se tenía en cuenta sus características socioeconómicas.

Un trabajo de gran envergadura realizado a los pocos años (Jencks, 1972), confirmaba los hallazgos de Coleman et al. (1966) concluyendo que, en la explicación del rendimiento escolar, lo más importante son las características de los propios estudiantes, “todo lo demás —recursos financieros de la escuela, sus políticas, las características de los maestros— es o secundario o completamente irrelevante” (Coschiza, Fernández, Redcozub, Nieves y Ruiz 2016).

En contraposición a esas indagaciones, los estudios de Tinto (1975) suponen que la experiencia de una persona en el sistema académico y social, medida por su integración normativa y estructural, modifica su objetivo y compromiso institucional de modo tal de conducir a la persistencia o al abandono.

Mientras que la teoría de Tinto (1975) pone énfasis en lo que ocurre con los/as estudiantes una vez que ingresan a la institución, uno de sus principales aportes del

enfoque de Bourdieu (1964) al análisis de los factores que inciden sobre el éxito escolar es el papel que en éste tienen tanto el capital cultural como el capital social del estudiante y su familia.

Hacia finales de los años ochenta, en revisiones realizadas, se propusieron probar la validez de algunos modelos de determinación del rendimiento. Las más importantes (Fraser, Walberg, Welch y Hattie, 1987; Hanushek, 2003; Walberg, 1986) coincidían en afirmar que “los antecedentes familiares del alumno se asocian significativamente con el rendimiento, y si bien su peso relativo puede igualar al de otros factores, difícilmente será inferior” (Cervini, 2002a, p. 450). Los estudios parecen coincidir en que el nivel económico es menos relevante que otras variables familiares, como su capital cultural o sus actitudes y comportamiento relacionados con la escuela.

En América Latina, una revisión de alrededor de cien investigaciones realizadas hasta inicios de la década de los noventa (Wolff, Schiefelbein y Valenzuela, 1993), identificó los factores que se han estudiado y cuáles de ellos han mostrado relaciones consistentes con los rendimientos escolares. El estudio indica que el “insumo educativo contribuye a la adquisición de habilidades cognitivas, independientemente de las características del medio familiar”. Sin embargo, esta conclusión no menciona cuántos de los trabajos revisados controlaron adecuadamente el factor socioeconómico familiar y cuál fue su participación relativa en la explicación de la variación del rendimiento. Por otra parte, en el propio análisis es posible observar que en 49 de los 80 estudios donde se consideró específicamente el nivel socioeconómico de los padres, este factor mostró una relación positiva y significativa (Wolff, Schiefelbein y Valenzuela, 1993).

Porto y Di Gresia (2001) estudiaron las características socioeconómicas de los/as estudiantes de una Facultad Nacional a partir de una encuesta realizada para tal efecto en el año 1999, encuentran que la cantidad de años de educación de los padres influye de manera positiva, mientras que el sexo masculino, la edad y las horas de trabajo lo hacen de manera negativa.

Son variables explicativas significativas del rendimiento estudiantil de la carrera que cursa el estudiante, el sexo, la edad, la educación de los padres, la cantidad de horas que trabaja y las regulaciones de la Facultad de la

condición de alumno regular. El tipo de escuela secundaria (pública-privada) y el lugar de procedencia del estudiante no tienen efecto significativo sobre el rendimiento [a partir de un análisis econométrico] Porto, Di Gresia; 2004 pág. 111.

Ceverini (2002) hace mención de la estrecha relación entre origen social del alumno y su éxito o fracaso escolar es una manifestación empírica del proceso de reproducción de la desigualdad social. El autor recupera la heurística de la teoría de la reproducción cultural bourdiana y pretende explicar las desigualdades a través de una compleja trama de interacciones entre los condicionantes económicos y culturales y las prácticas del sistema educativo.

Sostiene que, mediante la socialización familiar, el niño hereda cierto capital cultural acorde con su pertenencia de clase. El capital cultural socialmente más valorado (dominante) es más probable que aparezca entre los núcleos de mayor nivel socioeconómico (relación familiar); al mismo tiempo, la escuela tiende a valorar precisamente ese capital. Entonces, el estudiante de origen social alto tiene mayor probabilidad de éxito porque posee cierto capital cultural, heredado de sus padres y valorado por la escuela, que le ayuda a dominar el currículo escolar, a diferencia del estudiante procedente de familia con menor estatus social. El capital cultural juega, entonces, un papel de factor intermediario entre el origen social del alumno (relación familiar) y su aprendizaje. (p.448). El autor, concluye que el capital económico y cultural de los estudiantes se asocia significativamente al resultado escolar, pero que no obstante ello, una proporción importante de la variación en el desempeño académico no es explicado por estos factores. Ello implicaría que las características escolares también influyen significativamente en el rendimiento.

En el estudio realizado por Di Gresia (2002), se analiza los factores que influyen en el rendimiento de los estudiantes. Aborda toda la población de estudiantes de universidades públicas y los datos son del Censo de Estudiantes de Universidades Nacionales de 1994, en el que se relevaron datos de todos los alumnos inscriptos en carreras de grado en universidades públicas de la Argentina. El autor estudia los factores que influyen en el rendimiento estudiantil, definido como la cantidad de materias aprobadas por año desde el ingreso. Esta medida de rendimiento es la que adopta el art.

50 de la Ley de Educación Superior (Ley 24.521/95) para definir la condición de alumno regular.

Los resultados de este estudio, revelan que los varones tienen menor rendimiento en los estudios que las mujeres. Los estudiantes extranjeros tienen menor rendimiento que los argentinos. El estado civil y la escuela secundaria son actores explicativos estadísticamente significativos del rendimiento. Si el alumno cambia de residencia (se muda) para poder asistir a la universidad, ese cambio tiene un efecto positivo sobre el rendimiento. En cambio, es negativo el impacto de tener que viajar entre distintas jurisdicciones (municipalidades) para asistir a la Facultad. Los años de permanencia en la universidad tienen un impacto negativo. Los estudiantes que dedican más horas al estudio, incluyendo clases, tienen mayor rendimiento. También es mayor el rendimiento cuanto mayor es la educación del padre y de la madre. Los estudiantes que trabajan tienen mayor rendimiento. Como era de esperar, el origen del financiamiento es una variable estadísticamente significativa: el mayor rendimiento corresponde a los estudiantes que se financian con beca y aporte familiar, luego los que tienen sólo beca de estudio, luego trabajo personal y aporte familiar y finalmente aporte familiar.

Siguiendo la línea, García Fanelli (2014) en su estudio concluye que la igualdad formal de oportunidades en el acceso, que se expresa en un nivel alto de participación de los jóvenes en la ES, no ha sido empero suficiente para eliminar las barreras de capital económico, cultural y social que dificultan el tránsito en el primer año y el rendimiento académico. Los bajos niveles de retención, especialmente en el primer año son, además, mucho más importante entre los estudiantes de hogares de bajo ingreso per cápita.

Coschiza, Fernández, Redcozub, Nieves y Ruiz (2016) en su estudio sobre las características socioeconómicas de los alumnos de las carreras de grado de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE, Argentina) y sus resultados académicos, concluyen que el alumno modal es uno de 25 años, proveniente del interior de las provincias, soltero, sin hijos o familiares a cargo, estudiante a tiempo completo, que se financia a través de aportes familiares, con padres ocupados, pero sin estudios secundarios completos. Encontraron evidencia contundente de que las variables de nivel socioeconómico (NSE) son significativas para explicar las diferencias de rendimiento académico entre los alumnos estudiados, aquellos con NSE elevado han

presentado una correlación positiva, y los de NSE más bajo han presentado una correlación negativa.

Si bien la bibliografía da cuenta de la diversidad de factores individuales que influyen en el tránsito del estudiante durante el primer año en la universidad, se destaca las características o condiciones sociales, culturales y económicas de éstos como factores que inciden directamente en el rendimiento académico.

En la investigación de Tabaré Fernández (2018), se determinó que los/as estudiantes que son primera generación en su familia en acceder a la enseñanza superior enfrentan riesgos significativamente mayores que los hijos/as de universitarios. La asociación entre capital cultural, clase ocupacional e ingresos abonada por otros estudios comparativos (Fernández, 2007) permite suponer que esta relación informa de una determinación estructural más amplia, de reproducción intergeneracional de la posición en la estructura social. En el mismo estudio, se arrojaron datos consistentes que indican que los estudiantes que se matriculan con 21 años o más, los que trabajan o que habían formado una unión conyugal (al momento de la inscripción) tienen chances significativamente mayores de transitar trayectorias caracterizadas por el desaliento, ya sea temprano o tardío.

En síntesis, según el relevamiento realizado podemos afirmar que el tema abordado es de alta relevancia en la agenda de políticas públicas e institucionales y también en el campo científico académico. En este último, se observa que se recurren a nociones teóricas disímiles para analizar las características del estudiantado que lo posicionan en situación más o menos desfavorable frente a las exigencias de los estudios universitarios. Así, algunos aluden a “factores personales”, otros a “viejas y nuevas desigualdades”. En este trabajo se adopta esta última posición por considerar que se aleja de las lecturas deficitarias centradas únicamente en los/as estudiantes, para avanzar en una mirada relacional, que atiende los procesos históricos, tanto socioeconómicos como del desarrollo del sistema universitario.

Asimismo, el término "rendimiento académico"¹ considera las calificaciones obtenidas por los alumnos como el referente casi exclusivo, lo que resulta una lectura sumamente reducida del fenómeno que nos interesa. Asimismo, esa información puede generar una lectura ingenua que centra sólo la responsabilidad académica en el alumno.

Es por ello que en este trabajo la noción de "trayectorias académicas" se impone frente a las lecturas que sólo focalizan en el rendimiento académico. Cómo se argumentará más adelante, la noción de trayectoria permiten identificar y analizar las diferentes problemáticas a las que se enfrentan los estudiantes a lo largo de su vida académica, como así también identificar fortalezas y debilidades a nivel institucional, capaces de sustentar decisiones superadoras (Zandomeni, Canale 2010).

1.2 Marco Teórico.

En este apartado voy a adelantar algunas nociones generales que conforman el marco de referencia de esta indagación, para luego en cada capítulo profundizar en los conceptos a tratar, cuando se exponen los resultados analizados.

La expansión de la matrícula y el proceso de metamorfosis por el lado de la oferta observado durante los años ochenta y noventa, conlleva un aumento no solo en la cantidad sino sobre todo en la heterogeneidad sociocultural de los nuevos alumnos universitarios (Schwartzman, 2006; Neves, 2014; García de Fanelli, 2014; Chiroleau, 2009).

La heterogeneidad de los/las estudiantes es la clave para el análisis de lo que sucede en el ingreso a la educación superior, así como con la permanencia, abandono y graduación. En este trabajo se concebirá a los denominados factores individuales o endógenos (Porcel, Dopazo y López 2010) de los/las estudiantes, en términos de diferencias

¹ Porcel, Dopazo y López (2010) mencionan que el rendimiento académico ha sido representado de diferentes maneras según los estudios que han abordado el tema. En algunos de ellos, el rendimiento académico es representado por el número de materias aprobadas por un alumno en una carrera, en otros por el resultado de test específicamente diseñados, así como también, por el promedio de notas de las materias cursadas.

individuales y más específicamente, en términos de condiciones desiguales para afrontar las exigencias del ingreso a la universidad.

A lo largo de las últimas cuatro décadas, muchos investigadores han abordado el tema de los factores individuales de los/las estudiantes como factores influyentes en las trayectorias académicas de estos. Sin embargo, considero una mirada más acertada, tomar en cuenta esos factores individuales en términos de desigualdades, teniendo en cuenta que esas características individuales no son relevantes per se, sino en un contexto en el que las mismas, al decir de Boaventura de Sousa Santos (2010) “inferiorizan” a quienes las portan ante las condiciones del ingreso a la universidad. Asimismo, dichas características son dinámicas, así a las desigualdades persistentes de origen social, etnia y género se suman nuevas desigualdades que además atraviesan las anteriores: el origen movilidad territorial, transición a la vida adulta e institucionalización de los campos profesionales y residencia geográfica fuera de las capitales. (Tabaré Fernández, 2018)

La masificación de la universidad no implica necesariamente una reducción de las desigualdades en el curso de vida de las personas, y las “viejas desigualdades” siguen operando e interactúan con las “nuevas”, en particular en cuanto a la permanencia, el abandono y la graduación (Erikson & Jonsson, 1996; Erikson & Goldthorpe, 2002; Mills & Blossfeld, 2006).

Si bien el incremento de la demanda por la Educación Superior estuvo acompañado por distintas políticas “desmercantilizadoras” entre las cuales la “gratuidad” debe ser citada como una de las principales, el acceso gratuito resultó en la reducción del costo directo del ingreso a la Universidad, es decir la reducción de la visible desigualdad socioeconómica (de clase e ingresos) pero abrió paso a visibilizar el efecto de otras características de los/as estudiantes que generaban desigualdad de oportunidades.

Así la literatura advierte que acceder y estudiar en la “universidad” suponía a los nuevos estudiantes la exigencia de aproximarse al tipo de estudiante “tradicional”, con la edad normativa, que disponía de tiempo completo y gozaba de diversas moratorias sociales. En la década ochenta, el camino de la masificación de la Educación Superior implicó hacer visibles otras desigualdades: las etno-lingüístico-raciales y las geográficas, así

como progresivamente, aquellas ligadas a quienes estaban en el mercado de trabajo, llegaban con “extra-edad” o asumen responsabilidades derivadas de la conyugalidad o de la parentalidad (Tabaré Fernández, 2018)

Siguiendo la propuesta de Fernández Aguerre et al (2020), recuperada por Vercellino, Gibelli y Chironi (2021), definimos la matriz de indicadores a relevar en torno a cuatro dimensiones conceptuales: el origen social establecido en función de la principal fuente de ingreso del/de la estudiante y el capital cultural institucionalizado en su familia; aspectos sociodemográficos como el género, la edad, la etnia, la situación residencial de origen y la movilidad geográfica de los/as estudiantes; la trayectoria educativa previa considerando estudios superiores previos, tipo de gestión de la escuela media, su relación con el saber tecnológico y el acceso a las Tics. y si han recibido algún tipo de apoyo en su educación y de qué tipo. Finalmente, se los caracterizará según el curso de vida considerando su inserción laboral y conformación familiar (estudiantes solteros, casados, con y sin carga familiar).

Por otro lado, optamos, como ya se adelantó, por el concepto de “trayectoria académica” en lugar de “rendimiento académico”. Recuperamos la noción de trayectoria utilizada por Tabaré Fernández Aguerre (2018), quien bajo un enfoque de análisis de frecuencia, la propone como una unidad analítica en sí misma que capta la experiencia académica de las personas en el tiempo, a partir de secuencias de eventos ordenados y de la experimentación o no de estados conceptualizados como relevantes, a lo largo de una ventana temporal de observación determinada. Estos supuestos son importantes porque de aquí en más, la unidad de análisis se refiere a las trayectorias (secuencias) y no a los individuos (casos).

Fernández Aguerre et al (2020) en su trabajo de investigación, describieron las trayectorias académicas seguidas por la cohorte de ingresantes en 2015 a tres universidades del Mercosur y clasificaron las experiencias de los estudiantes en tres trayectorias típicas que denominó normativas, de desaliento tardío y de desaliento temprano o inactividad.

Lo anteriormente expuesto nos introduce a una problemática que no se puede soslayar: la disquisición sobre trayectorias académicas teóricas y reales. Terigi. (2007) manifiesta

que “...las trayectorias teóricas expresan itinerarios en el sistema que siguen la progresión lineal prevista por éste en los tiempos marcados por una periodización estándar” (pág. 2.). Por su parte, las trayectorias reales muestran las formas o los modos en que transitan los estudiantes.

En ese marco resulta de interés conocer y vincular la heterogeneidad del estudiantado de la carrera de Odontología con los tipos de trayectorias académicas que siguen , ya que su reconocimiento permite ampliar la información de las instituciones de educación superior en la búsqueda de generar condiciones que posibiliten a sus alumnos/as completar los recorridos curriculares.

1.3. Objetivos de investigación

Basado en el marco referencial los objetivos han quedado formulados de la siguiente manera:

Objetivo general

Ampliar la comprensión sobre la relación entre la heterogeneidad del estudiantado y las trayectorias académicas durante el primer año de la carrera de Odontología de la UNRN Cohorte 2019

Objetivos específicos:

- 1) Caracterizar en términos demográficos, sociales, económicos y culturales a los/as estudiantes del primer año de la carrera de Odontología de la UNRN cohorte 2019.
- 2) Describir las trayectorias académicas de los/as estudiantes de Odontología de la UNRN cohorte 2019 durante su primer año en la Universidad.
- 3) Analizar las relaciones entre las características de los/as estudiantes y los tipos de trayectorias académicas identificadas durante el primer año de estudios.

1.4. Metodología

Para cumplir con los objetivos planteados en este trabajo final integrador se implementó una encuesta al universo de ingresantes de la carrera de Odontología de la UNRN cohorte 2019 con la intención de caracterizar a los/as estudiantes en términos demográficos, sociales, económicas y culturales, trayectoria escolar previa y educativo-culturales de sus familias, entre otros indicadores para indagar su relación con las trayectorias académicas de los mismos durante el primer año universitario.

El instrumento utilizado, es una modificación de la encuesta utilizada y validada por investigadores de la UNRN (Vercellino y otros, 2020). La misma quedó conformada por un bloque socio -demográfico- económico, y un bloque académico-educativo-cultural como instrumento para la caracterización del estudiante y como instrumento para relacionar las características de una muestra diversa, con su desempeño académico, un bloque de trayectoria académica

Se tomó como unidad de análisis los estudiantes ingresantes del primer año de la carrera de Odontología cohorte 2019. Por ingresante se entiende a aquellos sujetos que cumplen los requisitos de inscripción a la carrera y se inscriben en al menos una comisión. La calidad de ingresante o nuevo inscripto finaliza cuando el estudiante se inscribe, al finalizar su primer año o ciclo académico, en el Sistema de Gestión de Alumnos SIU guaraní a una asignatura, sea esta de primer año (recursante) o del segundo año del plan de estudios. Allí pasa a denominarse, en consonancia con lo establecido por la SPU, "Re Inscripto" (Vercellino y otros, 2017).

Según los datos estadísticos de la UNRN los alumnos ingresantes en el año 2019 fueron de 120. La encuesta fue enviada durante los meses de noviembre y diciembre del 2020 a 120 alumnos vía mail a través del aula de la plataforma virtual que comparten los alumnos y docentes de la carrera, del total se recibieron 68 encuestas completas.

Para el análisis de datos se empleó, fundamentalmente, herramientas de estadística descriptiva. Se usaron como programas computacionales, las herramientas de Excel y el software Infostat para estadística de datos categorizados.

En primer lugar, se realizó un análisis estadístico descriptivo de cada variable en estudio, en particular, la distribución de frecuencias, las que se presentan bajo la modalidad de tablas y gráficos de histogramas y circulares.

Por otro lado, fue necesario realizar análisis documental, en particular, del plan de estudios de la carrera a fin de pesquisar las trayectorias educativas ideales que allí se prevén. También fue necesario realizar un análisis de otras normativas institucionales como el reglamento de estudiantes.

Para responder al tercer objetivo específico en donde se exploró la existencia de relaciones estadísticas entre tipo de trayectorias y características del estudiantado, se realizaron, con asistencia de un especialista en estadísticas^{2*}, tablas de contingencia y análisis de chi cuadrado.

Los resultados se presentan de forma narrativa y auxiliada por cuadros, tablas, etc. organizados según los objetivos específicos de la investigación. Así en el capítulo que sigue se caracterizan a los/as estudiantes del primer año de la carrera de Odontología de la UNRN cohorte 2019. En el capítulo III se describen las trayectorias académicas del grupo de estudiantes encuestados y finalmente en el capítulo IV se plantea la relación entre las características de los/las estudiantes y sus trayectorias académicas

² Prof. (Mgter) Pablo V. Bohoslavsky.

Capítulo II. Caracterización de los/as estudiantes del primer año de la carrera de Odontología de la UNRN cohorte 2019

Con la finalidad de dar respuesta al objetivo propuesto de este trabajo final integrador, en este capítulo se caracterizará a los estudiantes del primer año de la carrera de Odontología de la Universidad de Rio Negro, cohorte 2019, en términos demográficos, sociales, económicas y culturales, poniendo la mirada en aquellos atributos que anticipan condiciones de desigualdad frente a las exigencias de los estudios superiores.

Siguiendo la propuesta de Fernández Aguerre et al (2020), recuperada por Vercellino, Gibelli y Chironi (2021), definimos la matriz de indicadores a relevar en torno a cuatro dimensiones conceptuales:

1. origen social
2. dimensión sociodemográfica;
3. trayectoria educativa;
4. curso de vida (laboral y familiar).

2.1. Origen Social

En la bibliografía especializada se suele concebir el origen social como una dimensión que puede operacionalizar mediante información relativa a la clase ocupacional de los padres de los estudiantes, indicador que se relaciona -a su vez- con el capital cultural o el capital social de las personas. Se propone trabajar esta dimensión en base a dos indicadores "gruesos", el origen social, derivado del capital cultural institucionalizado del padre y/o madre del estudiante y la fuente de ingreso. Se utilizará como indicador de estratificación el origen del estudiante en un hogar en el que al menos uno de los padres cursó educación superior. En palabras de Bourdieu & Passeron (2004) distinguiremos a los herederos de aquellos que están en una vía de movilidad social ascendente.

1) Único miembro de la familia que es primera generación de estudiante

universitario: Representada por los estudiantes que son primera generación en términos de que ni padres/madres/hermanos, es decir ningún integrante de la familia han iniciado la educación universitaria, con un valor del 51,47 % del total de los encuestados.

2) Comparten con hermanos/as el ser primera generación de estudiantes

universitario: Representada por los/las estudiantes que son primera generación de universitarios en términos de que ni padre o madres (en este grupo no se toma en cuenta los hermanos) han iniciado la educación universitaria, con un valor del 23,52%.

Quiere decir que el 23,52% de los/as estudiantes tiene al menos uno de sus padres con nivel universitario.

3) Único miembro de la familia que es primera generación de estudiantes de ES:

Representada por el 36,76 % de los/las estudiantes que son primera generación de universitarios, en términos de que ni el padre/madre/hermanos han iniciado la **educación superior** (universitaria y no universitaria), es decir ningún integrante de la familia ha iniciado la ES por ende, no existe ninguna influencia sobre el desarrollo de la vida estudiantil en el ingreso a la universidad.

4) Comparten con hermanos/as el ser primera generación de estudiantes de ES:

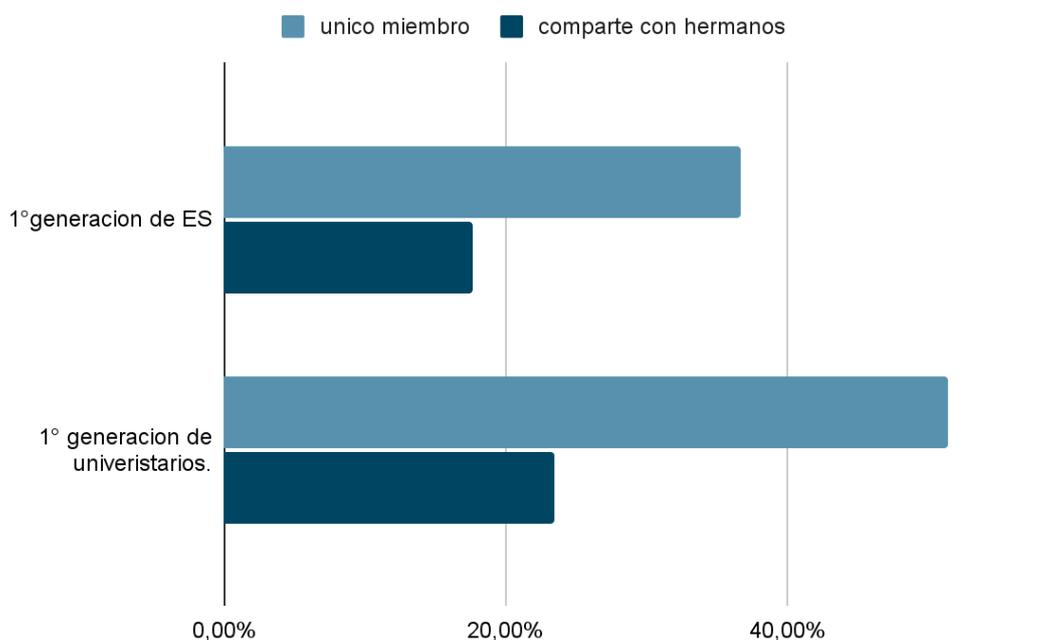
Representado por los/las estudiantes que son primera generación de universitarios en términos de que ni padre o madre han iniciado la **educación superior** tanto universitaria como no universitaria, con un resultado del 17,64 % de los encuestados, en este grupo no se consideró la presencia de hermanos que han iniciado la ES, que puede significar en el hogar, una influencia positiva o favorecer el ingreso y desarrollo de la vida estudiantil del mismo.

En comparación con los resultados obtenidos respecto al nivel educativo universitario de los padres, se obtuvo que un 45,58% de los padres de los encuestados han iniciado la ES.

Se decide incorporar en las dimensiones analizadas la presencia de hermanos en la universidad o educación superior, ya que muchos autores consideran que compartir con un hermano el ser la primera generación de universitarios de la familia resulta una

ventaja al momento de considerar las decisiones que el/la estudiante debe tomar así como la introducción en la vida estudiantil. Charlot (2008) señala que en sus investigaciones con estudiantes de medios populares "el personaje clave en materia de éxito escolar no es ni el padre ni la madre, sino la hermana mayor" (36).

Gráfico N° 2: Porcentaje de primera generación de estudiantes universitarios según variables planteadas.



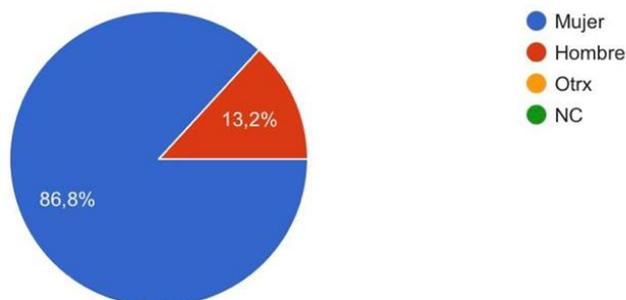
Los valores obtenidos, nos dejan ver que más de la mitad de los/las estudiantes del primer año de la carrera de Odontología de la UNRN cohorte 2019 son el único miembro de la familia en cursar estudios universitarios, es decir primera generación de universitarios. La ampliación del sistema universitario en la zona, con la llegada de la carrera de Odontología a través de la UNRN contribuyó a descentralizar el sistema universitario generando mayor acceso para todos los sectores sociales de la región.

2.2. Dimensión sociodemográfica.

La segunda dimensión incluye un conjunto de variables sociodemográficas, que siguiendo la línea de Tabaré Fernández (2018) se caracterizaron como de "viejas desigualdades", como a las hipótesis vinculadas a las "nuevas desigualdades". Se incluyen: el **género**, la **edad**, la **etnia**, la **situación residencial** de origen y la **movilidad**

geográfica de los/as estudiantes, indicador básico para el estudio de las desigualdades verticales y horizontales. En el caso de la Carrera de odontología de la UNRN, el 86,8% de los ingresantes del primer año de la cohorte 2019, son mujeres.

Gráfico N°3: Distribución de género de la matrícula.



La feminización de la ES es un fenómeno que se viene observando hace décadas. En 2005, el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, dependiente de la UNESCO, analizaba los efectos educativos, económicos y sociales del comportamiento de la matrícula, egresados y población ocupada, particularizando en la relación entre géneros en el sector universitario, la educación superior y en los mercados laborales, en un conjunto de países de América Latina y el Caribe, desde el año 1980. En la publicación producto de ese trabajo señalaron que:

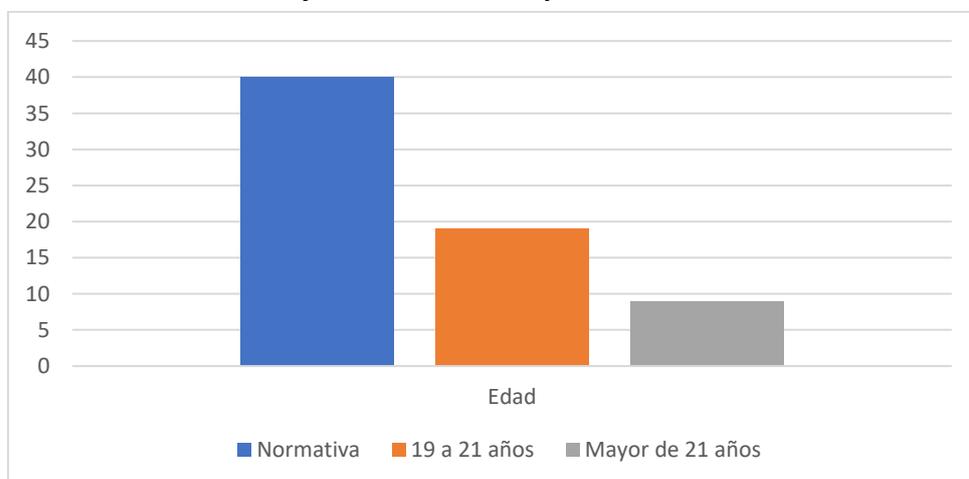
“...en lo que respecta a la Educación Superior se observa como uno de los cambios más significativos de las últimas décadas, el crecimiento constante – cuando no mayoritario– de la matrícula y egresos femenina, cuestión que revierte un proceso de siglos, en el que predominaban los hombres en las aulas y laboratorios de las universidades latinoamericanas. Este proceso que luce irreversible es parte de un cambio epocal y está teniendo fuertes impactos sociales y tendrá una gran incidencia en la transformación de instituciones y centros de investigación, así como de las sociedades latinoamericanas en general” (...) Dicho proceso ha sido denominado como “Feminización” de la Educación Superior” (Agostini y Sachiavi, 2017).

Datos similares a los obtenidos en este trabajo surgen del informe solicitado por el Observatorio de derechos humanos de la Universidad Nacional de Córdoba en 2017, en

donde se clasifican la presencia mayoritaria equilibrada de estudiantes varones y mujeres, matriculados/as por año de ingreso en las diferentes unidades académicas. Según dicho informe, para las Ciencias de la Salud, la presencia mayoritaria de mujeres en las tres Facultades que la integran (70% o más) es de: en la Facultad de Psicología (80%), seguida por las Facultades de Odontología (70%) y de Cs. Médica (71%). En el caso de la **edad**, se buscó determinar el porcentaje de estudiantes que inician la carrera en edades "normativas" (hasta los 19 años de edad) y los que no lo hacen. Es importante tomar esta distinción porque no sólo da cuenta del ingreso de estudiantes que se han rezagado en la educación media (por repetición de un año o interrupción temporal) sino también de personas de edades avanzadas que deciden iniciar estudios superiores. Los nuevos estilos de vida emergentes en las sociedades en que vivimos han debilitado significativamente la construcción de trayectorias lineales y acumulativas. Algunos jóvenes que finalizan la educación media y que han podido construir expectativas de continuar estudios superiores, postergan esta transición en pos de inserciones temporales en el mercado laboral (por necesidad económica o para "aprender") o para "tomarse un tiempo" (viajar, por ejemplo) antes del ingreso a una institución de educación superior.

Del total de los encuestados, el 60,30% se encuentran dentro de la edad normativa, es decir tienen o son menores de 19 años. Del grupo de encuestados, que están dentro de la edad NO normativa, el 66,6% se encuentra en un rango de 19 a 21 años, mientras que solo el 33,3 % de este grupo son mayores de 21 años.

Gráfico N° 4: Porcentaje de los alumnos por edades.



En relación a la identidad **étnica**, racial, solo el 1,5% de los encuestados declara ser descendiente de un pueblo originario o afrodescendiente, el 4,4% responde NS/NC y el 94,1% dicen no pertenecer. El 100% de los encuestados declara no pertenecer a algún pueblo originario. Por otro lado, no se registra ningún estudiante con discapacidad.

La situación **residencial de origen** y la **movilidad geográfica** por razones de estudio permite dar cuenta del peso de las desigualdades territoriales y la centralización de la cobertura de las universidades en el acceso y permanencia en la educación superior.

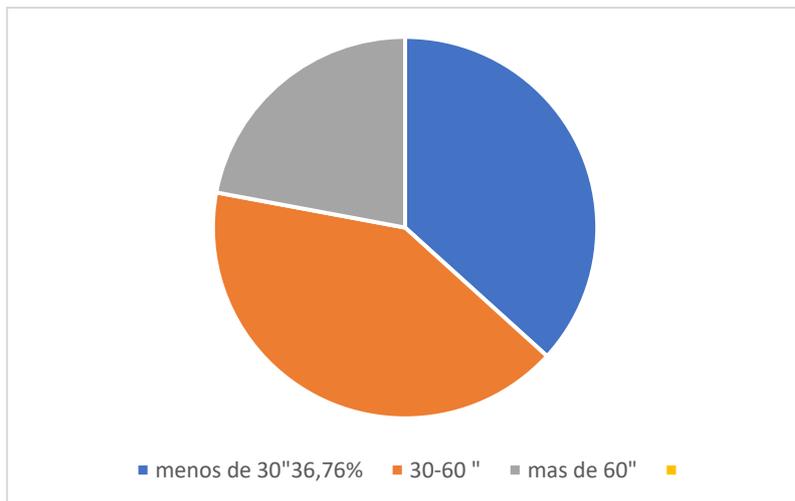
De los ingresantes, solo el 25% viven en la misma localidad donde se cursa la carrera de Odontología (Allen, Rio Negro). Esta zona geográfica se caracteriza por tener varias localidades a pocos kilómetros de distancias, por tales motivos resultó de interés la siguiente pregunta en la encuesta: ¿Cuánto tiempo de viaje tenes para llegar hasta la universidad? (expresado en minutos) Tiempo de viaje en minutos.

Menos de 30 minutos: 36,76%

Entre 30 y 60 minutos: 41,17%

Más de 60 minutos: 22,04%

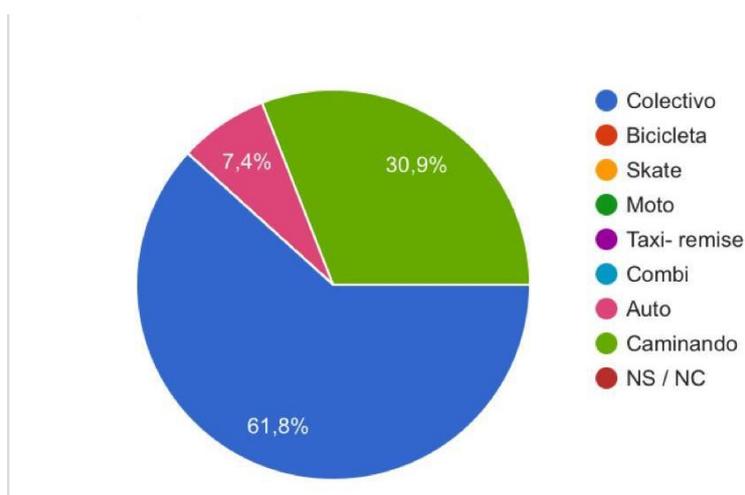
Gráfico N° 5: Representación del porcentaje de estudiantes en relación al periodo de tiempo que les representa la movilidad geográfica.



Teniendo en cuenta que el 75% de los/las estudiantes deben desplazarse de una localidad a otra para poder cursar sus estudios y debido a las características de la zona, es de interés conocer el medio de transportes más utilizado, los resultados arrojaron

que el 61,8 % se trasladan a la Universidad en colectivo. Esta realidad, sin duda está vinculada a el alto porcentaje de ingresantes que tardan entre 30 y 60 min en trasladarse, ya que, si bien las distancias son cortas, la baja efectividad del transporte público es la que hace la diferencia en el tiempo de traslado.

Gráfico N° 6: Representación en porcentaje de la movilidad utilizada por los/las estudiantes.



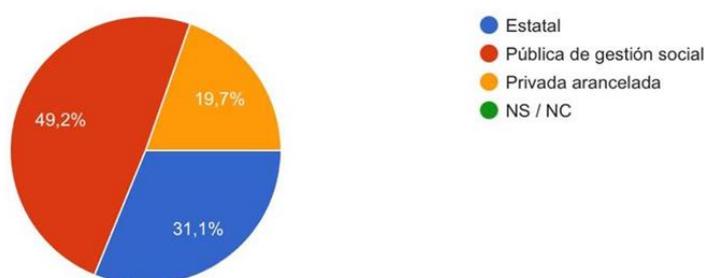
1. Trayectoria educativa previa

Las trayectorias educativas previas al ingreso universitarios juegan un papel clave en lo que Tabaré Fernández (2018) ha denominado hipótesis sobre las “nuevas desigualdades”, en las que se entienden a los procesos de selectividad y de segmentación institucional o curricular a lo largo de la trayectoria escolar previa, constituyen algunos de los mecanismos a través de los cuales opera la desigualdad de oportunidades. Se considerará entonces: **estudios superiores previos**, tipo de **gestión de la escuela media**, su **relación con el saber tecnológico** y el **acceso a las Tics**. y si han recibido algún tipo de apoyo y de qué tipo.

De los 68 encuestados, solo el 6% cursó otros **estudios superiores previamente**, lo que da la pauta de que se trata de una carrera que constituye la primera elección y el primer contacto con la universidad para la mayoría de los/las estudiantes.

En cuanto al tipo de **gestión de la escuela media**, el mayor porcentaje de los encuestados, declara haber cursado sus estudios de nivel medio en una escuela pública de gestión social (49,2%), el 31,% en una escuela estatal y solo el 19,7% lo hizo en una escuela privada.

Gráfico N° 7: Tipo de gestión de la escuela media de procedencia.



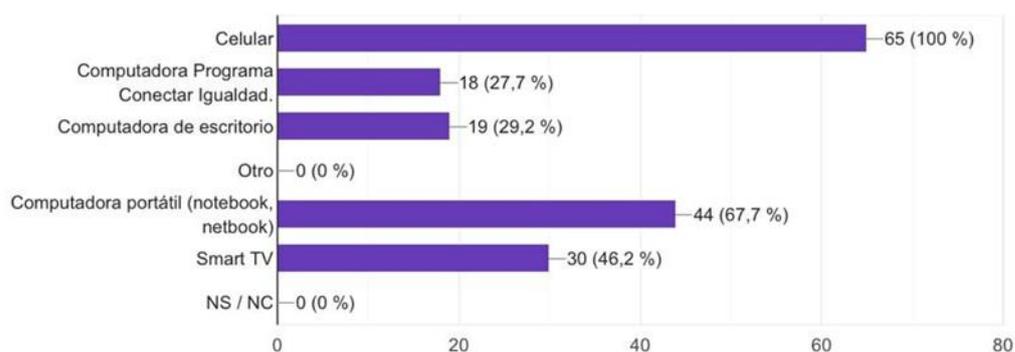
Los datos obtenidos llaman la atención porque a difieren significativamente con los obtenidos por la investigación de Vercellino y otros (2018) focalizada en carreras de ciencias aplicadas de la misma universidad, en la que el 55% de los encuestados son egresados de escuelas secundarias estatales, y sólo el 29% de escuelas de gestión social.

La **relación con el saber de tecnológico** en los/as estudiantes que ingresan al nivel superior es importante ya que suponen una contribución para mejorar las actuales condiciones de la formación, afianzando la interacción entre docentes y estudiantes, la relación del estudiante con el conocimiento y la posibilidad de incorporar estrategias didácticas que propicien su participación activa en la construcción del aprendizaje. Los avances tecnológicos, ya sea el conjunto de medios y herramientas (computadoras, internet, teléfonos, softwares, etc.) proporcionados por los avances tecnológicos producidos en la información, las telecomunicaciones y las tecnologías audiovisuales que suministran información; posibilitan otra manera de acompañar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Sin embargo, la desigualdad digital es afectada de modo directo por la desigualdad educativa. Según Aguerre, Benítez Larghi, Calamari, Fontecoba, Moguillansky, Ponce de León, Gaztañaga y Orchuela y Wei (2010) los usos de las TIC que realizan los adolescentes de sectores populares y medios tienden a concentrarse en los usos comunicativos y de entretenimiento, mientras que los adolescentes que concurren a los colegios más prestigiosos son los que realizan con destreza otro tipo de usos escolares de mayor complejidad (Goin, Gibelli 2020).

Del total de los encuestados, respecto al acceso a dispositivos tecnológicos, el 100% manifiesta tener celular, un 67,7 % a una computadora portátil, un 29,2% a computadoras de escritorio y un 27,7% a computadoras programa Conectar igualdad.

Gráfico N°8: Acceso a dispositivos tecnológicos



Con respecto al acceso a internet, la mayoría de los encuestados (89,2%) manifiestan tenerlo en sus casas.

En coincidencia con los resultados del trabajo de investigación de Goin y Gibelli (2020), se observó que si bien el uso de la tecnología en los ingresantes, está presente en la totalidad de los encuestados, ya que la mayoría manifiesta tener algún dispositivo y acceso a internet, se manifiesta un limitado uso de la misma, quedando más como una herramienta personal de comunicación, ocio o entretenimiento, que como una herramienta de aprendizaje, esto se pone en evidencia por ejemplo, en el grado de conocimiento que tienen en YouTube (entretenimiento, información, curiosidad, distracción, etc.) en comparación con GeoGebra (considerado un software más del

ámbito académico) donde el 64,70 % de los encuestados expresa no tener ningún conocimiento..

En cuanto a si han recibido algún apoyo a sus estudios o no durante los últimos dos años, el 90,5% manifiestan que no lo han hecho. Del 9,5% que reconocen haber recibido algún apoyo durante su educación previa, manifiestan que ha sido a través de becas o clases particulares, es decir que no se registran apoyos escolares provenientes de las instituciones educativas.

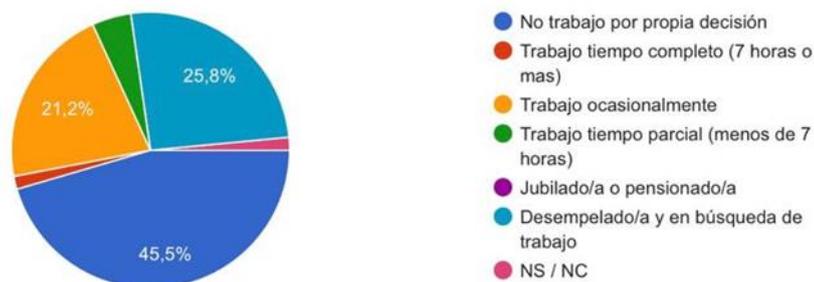
2.3. Curso de vida

La vida universitaria para muchos de los ingresantes transcurre en simultáneo con otras experiencias significativas en el mundo de la familia y del trabajo. La conformación de un hogar propio (situación conyugal y/o experiencias de maternidad y paternidad) son indicadores asociados a las trayectorias y transiciones familiares del estudiante hasta el momento de su inscripción. Esto supone que el estudio universitario compite en tiempo y energía con esas otras responsabilidades. Es por ello que la situación laboral del estudiante al momento de su ingreso es considerada por la literatura “una información crucial para identificar grupos de estudiantes especialmente vulnerables o con mayores riesgos de desafiliación” (Fernández Aguerre, 2020).

En el caso de la Carrera de Odontología, de los ingresantes encuestados 94,1% declara estar soltero, y el 98,51% no tienen ningún hijo ni familiares a cargo, estas características coinciden con las del ingresante tradicional, es decir soltero y sin hijos.

En cuanto a la situación laboral de los ingresantes alcanzados por la encuesta, puede observarse que sólo el 21,2% trabaja ocasionalmente, el 45,4% no trabaja por decisión propia y 25,8% se encuentra buscando trabajo.

Gráfico N° 9: Situación laboral de los estudiantes.



2.4. Conclusiones

En términos generales, el relevamiento de las encuestas nos permite determinar que el ingresante modal a la carrera de odontología de la UNRN, cumple con las características del estudiante tradicional, es decir aquel que en su mayoría está dentro de la edad normativa, o en un rango de dos años mayor, no trabajan por decisión propia, reciben ayuda económica de sus padres, lo quiere decir que se trata de un estudiante de tiempo completo.

Más de la mitad de los ingresantes son primera generación de universitarios, característica que según Tabaré (2018) aumenta las probabilidades de abandonar los estudios. Esto se relaciona porque los hijos de universitarios tienden a portar como mandato socio-familiar realizar una carrera universitaria, motivados por ideales proyectados desde su niñez y adolescencia, experimentando líneas de afinidad entre mandato familiar, biografía escolar y proyecto institucionalizado.

La feminización de los ingresantes a la carrera de Odontología de la Universidad de Río Negro, es muy significativa, en consonancia a lo que ocurre en otras carreras del país (Universidad Nacional de Córdoba, 2017).

Entre las condiciones que generan desigualdad, la residencial se puso de manifiesto. El 75% de los/as estudiantes residen en otras localidades. El 61% de este grupo se traslada en colectivo, que dadas las características del transporte público de la zona implica un impacto negativo en el tiempo que deben destinar para este fin. Según Di Gresa (2002): "... Si el alumno cambia de residencia (se muda) para poder asistir a la universidad, ese cambio tiene un efecto positivo sobre el rendimiento. En cambio, es negativo el impacto

de tener que viajar entre distintas jurisdicciones (municipalidades) para asistir a la Facultad”.

La carrera de Odontología, parece ser la primera elección de los estudiantes que ingresan a la misma, los que provienen de escuelas públicas de gestión social. La mayoría declaran que no han tenido experiencias de apoyo a sus estudios, procedentes de espacios institucionales (docentes, tutorías, etc.). No se registran apoyos escolares provenientes de las propias instituciones educativas, solo becas y algunas clases particulares. Esta ausencia de apoyo institucional es coincidente con otras investigaciones (Vercellino, Gibelli, Chironi 2021)

Finalmente, sería interesante indagar en profundidad la relación de los estudiantes con el saber tecnológico, que sin lugar a dudas se ha modificado a partir del 2020 cuando fuimos atravesados por la Pandemia por COVID 19, lo que precipitó de manera positiva la incorporación de los recursos tecnológicos a la educación en general y la superior en particular.

Si bien, en este trabajo se pudo determinar que la mayoría de los/las ingresantes tienen acceso a dispositivos y herramientas tecnológicas , quizás porque como se mencionó al comienzo la mayoría se encuentra dentro de la edad normativa, es decir se trata de estudiantes jóvenes, sería importante indagar si las herramienta de comunicación están limitadas a un uso personal, es decir, promover espacios de interacción entre los jóvenes, o para aprender o realizar actividades curriculares, es decir, si se priorizan actividades de ocio y entretenimiento desvinculadas del contexto escolar.

Llama la atención la ausencia de en esta población de inmigrantes, estudiantes con discapacidad y pertenecientes a pueblos originarios.

En síntesis, indicadores de nuevas desigualdades como ser primera generación de estudiantes, cuestión residencial, falta de experiencia en la búsqueda de apoyos a los estudios, se ponen de manifiesto en los resultados obtenidos de la encuesta realizada.

Capítulo III. Descripción de las trayectorias académicas

Los fenómenos vinculados al desgranamiento estudiantil constituyen en la actualidad una problemática común a muchas instituciones de educación superior e impulsan estudios orientados a obtener información sistemática sobre el comportamiento de las trayectorias curriculares de los alumnos/as, como base para diseñar estrategias tempranas encaminadas a atenuar el rezago y abandono y, como consecuencia, incrementar la eficiencia terminal de las carreras.

En relación a lo planteado anteriormente, el análisis de las trayectorias académicas

...exige reconocer que en las trayectorias académicas subyace la dinámica propia de la institución universitaria, la que define los lineamientos que regulan las actividades académicas y que se concretan en determinados planes y programas. A su vez, éstos se desarrollan mediante un conjunto de estrategias y procedimientos que se les presentan a los estudiantes como un desafío al cual deben responder. La intersección entre las estrategias estudiantiles e institucionales genera un campo de acuerdos, de fuerzas, de negociación en el cual las trayectorias académicas asumen otros sentidos y significados (Canale, Moretti, Pacífico, Pagura, 2007, pág. 64).

De allí que el estudio explicativo de las trayectorias reales, debe ser encarado con un enfoque sistémico, en tanto “...mirar una trayectoria supone sostener una mirada múltiple...no se trata de mirar sólo a un sujeto ni de centrar la atención sólo en la organización escolar...el trabajo de las trayectorias educativas acontece siempre entre sujetos e instituciones” (Nicastro y Greco, 2009).

En esta línea, el presente trabajo procura dar cuenta de algunas reflexiones en torno a las trayectorias académicas durante el primer año de la carrera de odontología, a partir de los datos proporcionados por las 68 encuestas recolectadas sobre un total de 120 ingresantes de la cohorte 2019.

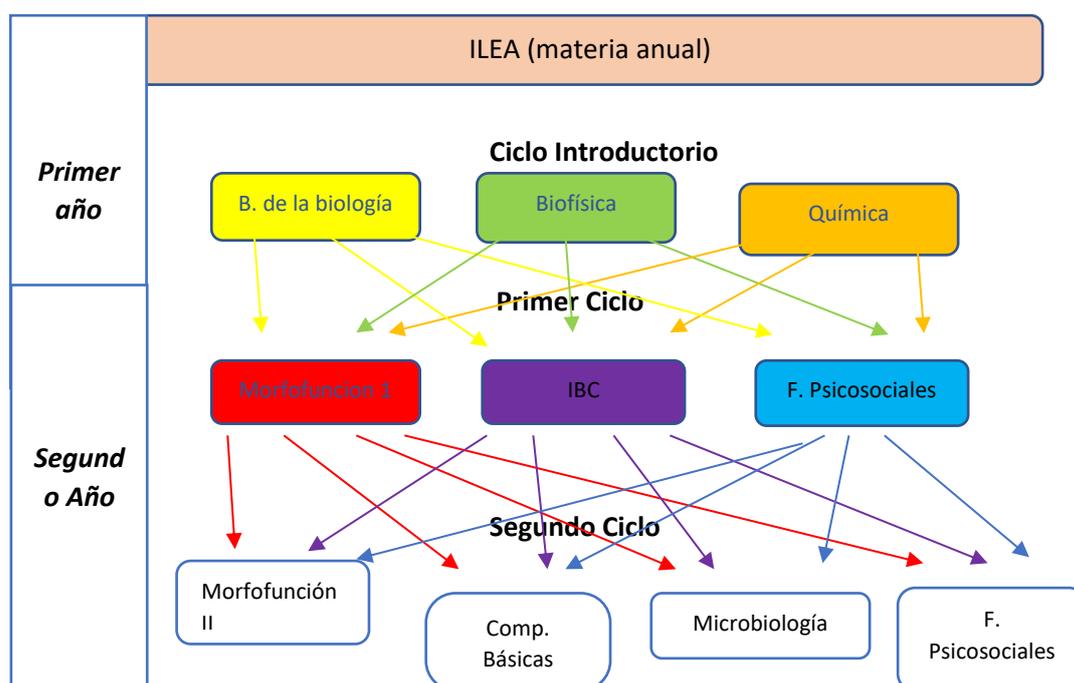
Para poder analizar la trayectoria académica de los ingresantes, es necesario conocer las características particulares de la carrera, en particular, la arquitectura de su Plan de Estudios.

Durante el primer año se cursan una materia anual y 3 materias cuatrimestrales tanto en el primer cuatrimestre (Módulo introductorio) como en el segundo cuatrimestre (Ciclo 1), lo que requiere que el alumno curse un subtotal de 41 horas semanales.

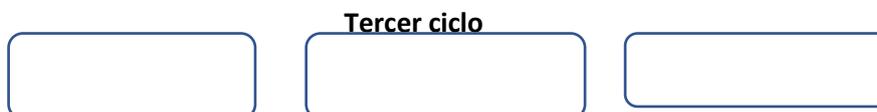
Las materias que conforman el **Ciclo Introdutorio** (primer cuatrimestre) son: Química, Física y Base de la Biología, mientras que las del **Ciclo 1** de la carrera (segundo cuatrimestre) que son: Morfofunción 1, Integración Básico Clínica e Introducción a los fundamentos psicosociales.

Según el plan de estudio, la única materia del primer año que no es correlativa con las materias del segundo año es Introducción a la Odontología (anual). Los alumnos, que ingresan al segundo cuatrimestre del primer año deben tener aprobadas las cursadas de las tres materias del módulo introductorio, y para poder inscribirse en las materias de segundo año deben tener aprobada las cursadas de las materias del segundo cuatrimestre del primer año (ciclo 1) y aprobadas (regularizadas con final aprobado) las materias del módulo introductorio (Ver Gráfico N° 10).

Gráfico N° 10. Esquema de primer y segundo año de la Carrera de Odontología de la UNRN y sus correlatividades.



Para poder cursar las materias del Segundo ciclo, deben tener aprobados los finales de las materias del ciclo introductorio.



Fuente: elaboración propia.

En conclusión, y según lo planteado en la clasificación de las trayectorias académicas, para poder cursar el segundo año de la carrera los/las estudiantes deben tener aprobadas las cursadas del Ciclo 1 y regularizadas las materias del módulo introductorio. Es importante mencionar, las condiciones que deben cumplir para ser alumno regular, según el Reglamento de alumnos de la UNRN (Resolución UNRN N° 9d del 2008), es deber del alumno aprobar al menos 2 materias de las inscriptas en el periodo de 1 de marzo al 30 de diciembre del año en curso.

Es decir, la carrera de Odontología, tiene en su plan de estudios, un sistema de correlatividades exigente, lo que no admite la posibilidad de discontinuar una materia del primer semestre del primer año universitario, ya que limita la continuidad de la cursadas del segundo semestre.

Esto se fundamenta porque en el plan de estudios, se integran las asignaturas desde el primer momento, generando un sistema de aprendizaje espiralado en orden creciente de complejidad.

En este trabajo, donde la ventana temporal es el primer año de universidad; se toma hasta marzo 2020, recuperando las nociones de trayectorias normativas y no normativas (Fernández Aguerre et al), se culminará con la clasificación de las experiencias de los/las estudiantes en tres trayectorias las que se denominaron: normativas óptimas, normativas regulares y no normativas.

Las **trayectorias normativas óptimas** las definiremos como aquellas trayectorias que siguen los/las estudiantes que cumplen con los requisitos para poder cursar el segundo año de la carrera y que además han regularizado al menos una materia con examen final aprobado del segundo cuatrimestre. Se toma aquellos alumnos que se han inscripto a

Las 6 materias del primer año, las 3 del ciclo introductorio y las 3 del ciclo 1, que han aprobado las cursadas y finales de la totalidad de las materias del ciclo introductorio y las cursadas y al menos un final del ciclo 1. Resultan trayectorias óptimas porque exceden los requisitos necesarios para cursar el segundo año establecidos en el régimen de correlatividades.

Las **trayectorias normativas regulares**, las definiremos como aquellas que siguen los/ las estudiantes que cumplen con los requisitos para poder cursar el segundo año de la carrera, que son tener aprobadas las cursadas y finales de la totalidad de las materias del ciclo introductorio y las cursadas del ciclo 1.

Las **trayectorias no normativas** las definiremos como aquellas que no cumplen con los requisitos para seguir cursando el segundo año de la carrera.

La trayectoria académica ha sido operacionalizada teniendo en cuenta las siguientes variables:

- 1) Inscripción a las materias del primer y segundo cuatrimestre.
- 2) Aprobación de las cursadas de las materias.
- 3) Aprobación de las materias (con final)
- 4) Reprobación de las materias
- 5) Nivel de complejidad de las materias percibido por el/la estudiante.

3. 1. Inscripción a las materias.

El primer punto a considerar es el número de materias en las que se inscribieron los /as estudiantes, tanto en el primer cuatrimestre como en el segundo cuatrimestre.

Durante el primer cuatrimestre, del total de los encuestados, el 95,58 % se inscribieron en las tres materias, es decir en la totalidad de las materias a cursar, mientras que el 2,94% lo hizo en dos y solo el 1,47% solo se inscribió en una materia. Este resultado, permite suponer las grandes expectativas que tienen los alumnos al ingresar a la carrera y nos permite pensar que los alumnos conocen el plan de estudio, ya que por el sistema

de correlatividades es necesario poder tener aprobadas las cursadas del ciclo introductorio para poder comenzar el ciclo 1 (segundo cuatrimestre del primer año).

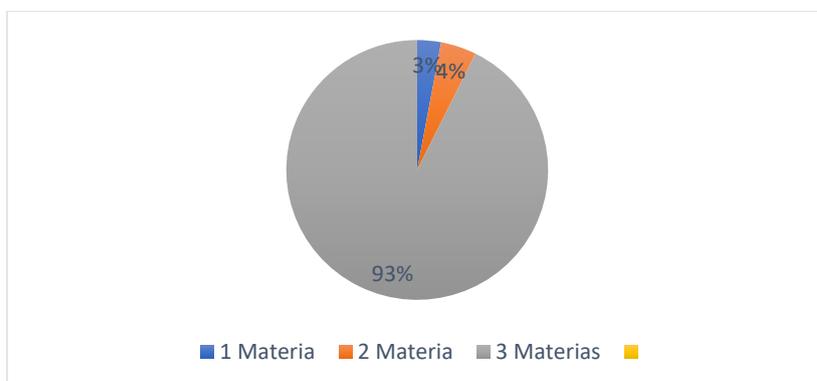
Durante el segundo cuatrimestre, el 7,35% no realizó ninguna actividad académica, es decir que en términos de trayectoria según Tabaré Fernández (2020) este porcentaje de alumnos se encuentran en un periodo de inactividad académica durante el segundo cuatrimestre de su primer año en la universidad. Sería interesante poder indagar si este grupo de estudiantes continúan inactivos o no durante el siguiente cuatrimestre, para determinar si encuadran en una “trayectoria de desaliento temprano o inactividad” .

Por otro lado, el 77,94 % de los encuestados se inscribieron en la totalidad de las materias del ciclo 1 (segundo cuatrimestre), el 4,41% solo en dos materias y el 10,29% solo se inscribió en una sola materia. Esta situación deriva en que para el segundo cuatrimestre el 22,05% de los/las estudiantes ya no podrían desarrollar trayectorias regulares.

3.2. Cursadas aprobadas

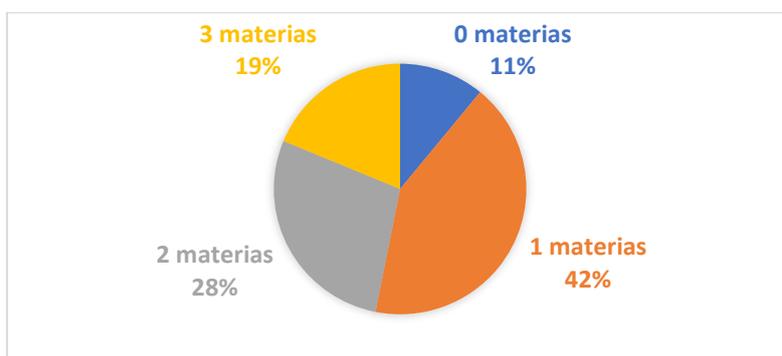
Con respecto a la aprobación de la cursada, se tomará en cuenta también por cuatrimestres, desestimando la única materia anual, del primer año, ya que la correlatividad de la misma no interfiere en las trayectorias académicas. Durante el primer cuatrimestre, el 92,64 % de los alumnos aprobaron las cursadas del total de las materias (3), el 4,41% solo aprobó la cursada de 2 materias y el 2,94% solo 1 de las materias

Gráfico N° 11: porcentaje de materias con cursadas aprobadas del primer cuatrimestre.



Con respecto al segundo cuatrimestre, de los 63 encuestados que mostraron actividad académica, el 19,04% aprobó la cursada de las 3 materias, el 28,57% aprobó la cursada de 2 de las materias, el 42,85% aprobó la cursada de una sola materia y el 9,52% no aprobó la cursada de ninguna materia. Estos resultados muestran un fuerte descenso en el segundo cuatrimestre de los índices de aprobación de las cursadas, que probablemente esté vinculado a que durante el primer cuatrimestre se cursan materias del ciclo introductorio, que podríamos suponer son asignaturas de introductorias a la carrera, mientras que en el segundo cuatrimestre se cursan materias del ciclo 1 de la carrera: Morfofunción 1, Introducción Básico Clínica y Fundamentos Psicosociales, que suponen la introducción a contenidos más específicos y de mayor complejidad. Corroboramos este supuesto al analizar la variable “nivel de complejidad” de las asignaturas, en apartados venideros.

Gráfico N° 12: porcentaje de materias con cursada aprobadas del segundo cuatrimestre.

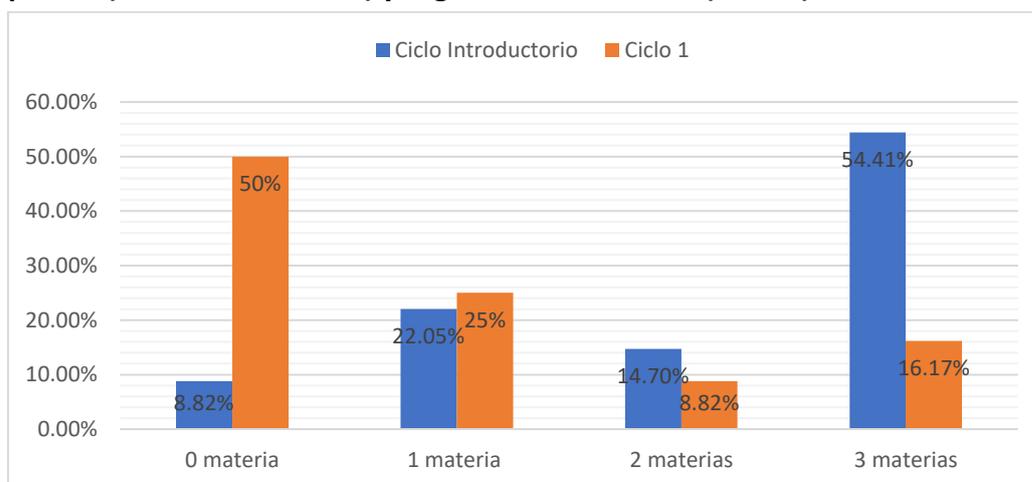


3.3. Materias aprobadas con final.

El 54,41% de los/as estudiantes encuestados aprobaron el final de la totalidad de las materias del Ciclo introductorio, el 14,70% aprobaron 2 de las materias de ese tramo, el 22,05% aprobó una de las materias, y el 8,82 % no aprobó ninguna.

Por otro lado, del Ciclo 1 (segundo cuatrimestre), el 54% de los encuestados, no aprobó o no rindió el final de ninguna de las materias cursadas.

Gráfico N° 13: esquema comparativo del porcentaje de materias aprobadas en el primer (Ciclo introductorio) y segundo cuatrimestre (Ciclo 1).



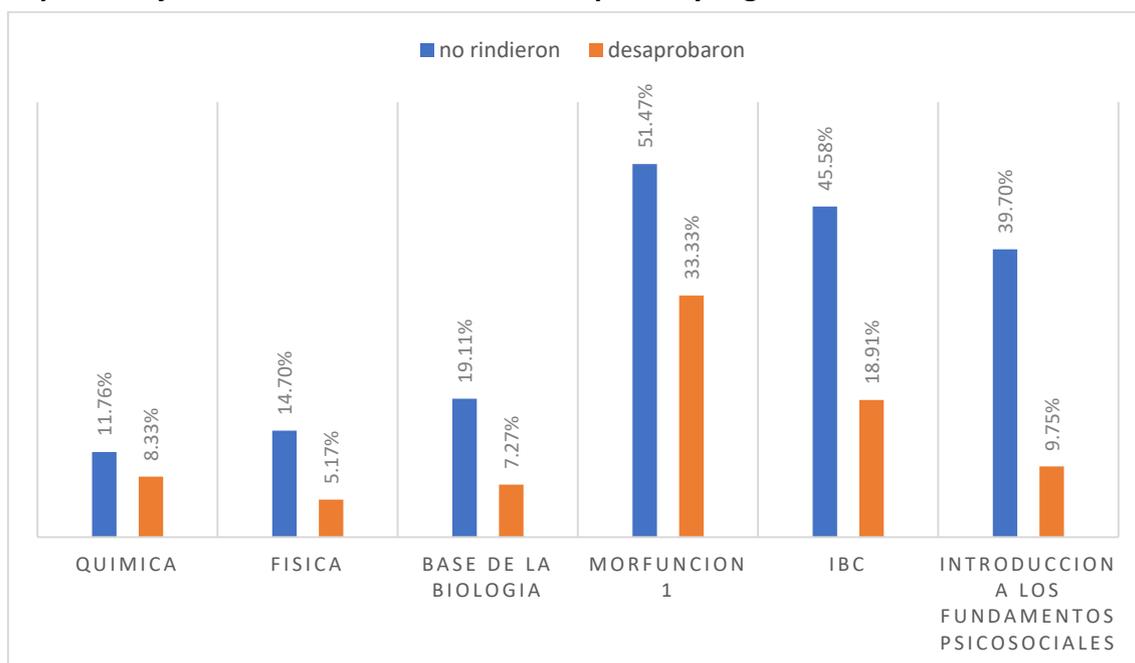
Cabe afirmar que estos datos se recaban en el mes de diciembre 2020 resulta importante considerar la dimensión temporal para contextualizar estos datos y su provisionalidad. Como se mencionó anteriormente, interesa saber, cual es el grupo de alumnos que logra cumplir con la condición de alumno regular, los resultados arrojaron que el 75% de los/las estudiantes logran cumplir con la condición de alumno regular, mientras que solo el 25% no lo logra.

3.4. Reprobadas

Se considera en esta dimensión las materias que fueron reprobadas por los/las estudiantes, tanto en el primer cuatrimestre como en el segundo. Para el análisis de esta dimensión, se tienen en cuenta como primera medida que porcentaje de estudiantes rindió cada materia para luego determinar qué porcentaje reprobó dicha materia.

Los resultados, nos permiten observar que el porcentaje de alumnos que no rindieron las materias del ciclo introductorio no supera el 20 %, mientras que las del ciclo 1 es significativamente mayor (más del 54%). La misma relación se observa en el porcentaje reprobados, en el ciclo introductorio, el promedio de finales reprobados no supera el 7% del total de los que rindieron, mientras que en promedio de reprobados de las materias del ciclo 1, supera el 18% del total del total de los que rindieron.

Gráfico N° 14: esquema comparativo del porcentaje de las materias desaprobadas y el porcentaje de materias no rendidas en el primer y segundo cuatrimestre



Los resultados observados, nos permiten afirmar que las materias del segundo cuatrimestre representan para los/las estudiantes un mayor desafío, lo que conlleva, que posterguen la instancia de examen final y/o la transiten de manera no satisfactoria. Sobre la percepción de la complejidad de las asignaturas se abundará en el punto que sigue.

3.5. Nivel de complejidad de las asignaturas.

En esta dimensión, interesa conocer la percepción que tienen los ingresantes respecto al nivel de dificultad que les representó a los mismos cada materia. Recordemos que, durante el primer cuatrimestre, se cursan tres materias del ciclo introductorio que son: Química, Física y Base de la Biología, en el segundo cuatrimestres se cursan las materia del ciclo 1 de la carrera que son: Morfofunción 1, Integración Básico Clínica e Introducción a los fundamentos psicosociales.

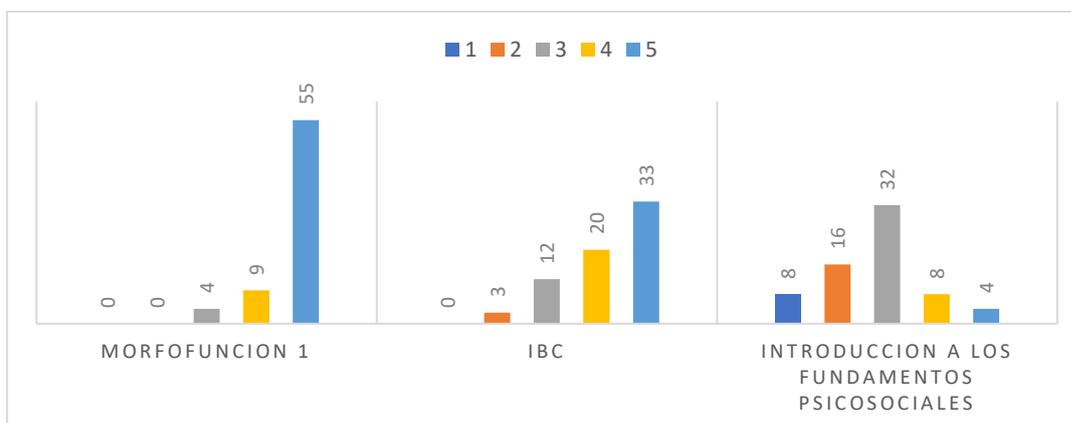
De las materias del primer cuatrimestre, las 3 materias, según la mirada de los/las estudiantes tiene un nivel de complejidad similar, media, en donde 1 es nada compleja y 5 muy compleja.

Gráfico N°15: esquema representativo del nivel de la complejidad de las materias del primer cuatrimestre. Valor: 1 nada compleja y 5 muy compleja



Mientras que las materias del segundo cuatrimestre, se observa un gran desnivel en la percepción de la complejidad, ya que algunas materias comienzan a visualizarse un alto nivel, eso sin duda está vinculado, a que se trata de materias que pertenecen al ciclo 1, mientras que las del primer cuatrimestre al ciclo introductorio.

Gráfico N° 16: esquema representativo del nivel de la complejidad de las materias del segundo cuatrimestre. Valor: 1 nada compleja y 5 muy compleja



3.6. Conclusiones

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos de las trayectorias académicas de los ingresantes a la carrera de Odontología de la UNRN, podemos clasificar las trayectorias de los mismos en tres grupos: normativa óptima, normativa regular y no normativa. Del análisis de las mismas, se observó que el 58,82 % de los encuestados, presentan una

trayectoria no normativa, es decir que no cumplen con los requisitos para poder comenzar a cursar el segundo año de la carrera, esto pues no han aprobado las cursadas y finales de la totalidad de las materias del ciclo introductorio y/o las cursadas del ciclo 1.

Del grupo de encuestados que puede continuar cursando el segundo año, el 29,41% presenta una trayectoria normativa óptima, pues nos solo ha cumplido con los requisitos necesarios para continuar el segundo año de la carrera, sino que además ha aprobado el final de una o más de las materias del ciclo 1; mientras que tan solo el 11,76% describe una trayectoria normativa regular o teórica, alcanzando la aprobación de las cursadas de las materias del ciclo 1.

En términos generales, podemos concluir que los ingresantes a la carrera de Odontología, comienzan el ciclo introductorio con altas expectativas en relación a su desempeño académico, planificando una trayectoria normativa óptima. En general atraviesan el primer cuatrimestre con un buen promedio de aprobación de las cursadas de las tres materias, y valoran esas asignaturas con un nivel medio de complejidad.

Al comenzar el ciclo 1, durante el segundo cuatrimestre, se observa mayor dificultad para aprobar las cursadas, así como un alto porcentaje de alumnos que no llegan a cumplir con los requisitos para avanzar con el segundo año siguiendo los tiempos propuestos por el plan de estudios (trayectoria ideal).

Esta situación, entre otras cosas, puede estar relacionada con el nivel de complejidad que le significa a los/as estudiantes el segundo cuatrimestre del primer año, que se pone de manifiesto al analizar su percepción de complejidad de las materias cursadas y los tipos de trayectorias académicas, a esto se le suma el sistema de correlatividades del plan de estudio o diseño curricular, que proponen un itinerario más exigentes desde los eventos académicos tempranos, no dejando la oportunidad a los/as estudiantes avanzar a un ritmo diferente del establecido por los estándares óptimos sin que eso signifique alterar la continuidad de su actividad académica.

Sería interesante, en esta línea, poder continuar el análisis de la trayectoria de estos estudiantes durante su segundo año universitario, para poder establecer qué porcentajes de los alumnos que transitaron una trayectoria no normativa continúan en

la carrera, cuántos de ellos pueden continuar en el segundo año y cuántos continúan en actividad académica. Por otro lado, teniendo en cuenta que alrededor de un 15% de los encuestados, decidieron no inscribirse en la totalidad de las materias del segundo cuatrimestre, esto nos demuestra que hay un cambio en las expectativas, aun sabiendo que es necesario tener aprobada las cursadas de todas materias del ciclo para poder continuar en el segundo año, sería interesante indagar si se trata de una estrategia de estudio o tiene que ver con la disponibilidad de tiempo personal para la misma.

Capítulo IV. Relación entre las características de los ingresantes con sus trayectorias académicas

Entre las viejas y nuevas desigualdades, lo más importante a observar desde el campo de los estudios de la educación superior, es el problema de cómo la heterogeneidad estudiantil se encadena a las experiencias académicas y sociales, de continuidad, abandono, desvinculación y también, de continuidad ininterrumpida, que acontecen en los meses siguientes a la inscripción universitaria.

En numerosas investigaciones (Fernández & Cardozo, 2014; Fiori & Ramírez, 2014; González L. E., 2006; Trevignani, 2019; Melo Lobo 2007), se llegó a la conclusión que habiendo accedido a la educación superior, las probabilidades de continuar estudiando al finalizar cada período o ciclo académico (por ejemplo, cuatrimestre o semestre), se diferencian significativamente según fuentes de desigualdad. (Tabaré Fernández, 2020)

Las trayectorias son procesos complejos que no sólo dependen de la voluntad individual o el esfuerzo familiar, sino que reciben el influjo de otras fuerzas sociales que regulan (para mal o para bien) la transición educativa. En busca de responder al tercer objetivo propuesto en este trabajo, en este capítulo se va a indagar si existen relaciones estadísticas entre las fuentes de desigualdad y la variación de trayectorias.

En esta sección se trabaja sobre tres dimensiones, que según lo mencionado anteriormente en el Capítulo II atraviesan las trayectorias académicas de los/as ingresantes, para así poder analizar si la interacción de dichas desigualdades representa una desventaja:

- 1) **Edad normativa.** La edad de ingreso a la Educación Superior es indicador del ciclo de vida, asociado a otros indicadores que informan de los roles laborales y familiares. Según la literatura, cuanto mayor es la edad, es menos probable que la persona pueda desempeñar el rol de estudiante a tiempo completo e implica que su tiempo deba ser distribuido entre varias responsabilidades.

- 2) **Estudiantes de primera generación universitarios.** Los estudiantes que son primera generación en su familia en acceder a la enseñanza superior enfrentan riesgos significativamente mayores que los hijos de universitarios. La asociación entre capital cultural, clase ocupacional e ingresos abonada por otros estudios comparativos (Fernández, 2007) permite suponer que esta relación informa de una determinación estructural más amplia, de reproducción intergeneracional de la posición en la estructura social.
- 3) **Movilidad geográfica.** Esta nueva fuente de desigualdad, es importante debido al tiempo y las dificultades que atraviesan los/las estudiantes para llegar a la casa de estudios, ya que está fuertemente influenciada con la precariedad del transporte público de la zona.

Se seleccionan estas variables debido a que, según la literatura, son fuentes de desigualdad que pesan a la hora de transitar el primer año de la universidad. Asimismo, en el caso de la variable primera generación, la misma se ha mostrado significativa en este grupo analizado, pues más de la mitad de los/as ingresantes tienen ese carácter. En relación a la movilidad geográfica, se la considera relevante al poner en valor la condición regional que tiene la UNRN. Por otro lado, la variable edad normativa, despertó interés debido a que nos da una idea sobre si es una carrera universitaria de primera elección y cómo impacta en su trayectoria.

A continuación, se describe el análisis de frecuencias relativas de estas variables para cada una de las trayectorias académicas identificadas en el capítulo anterior.

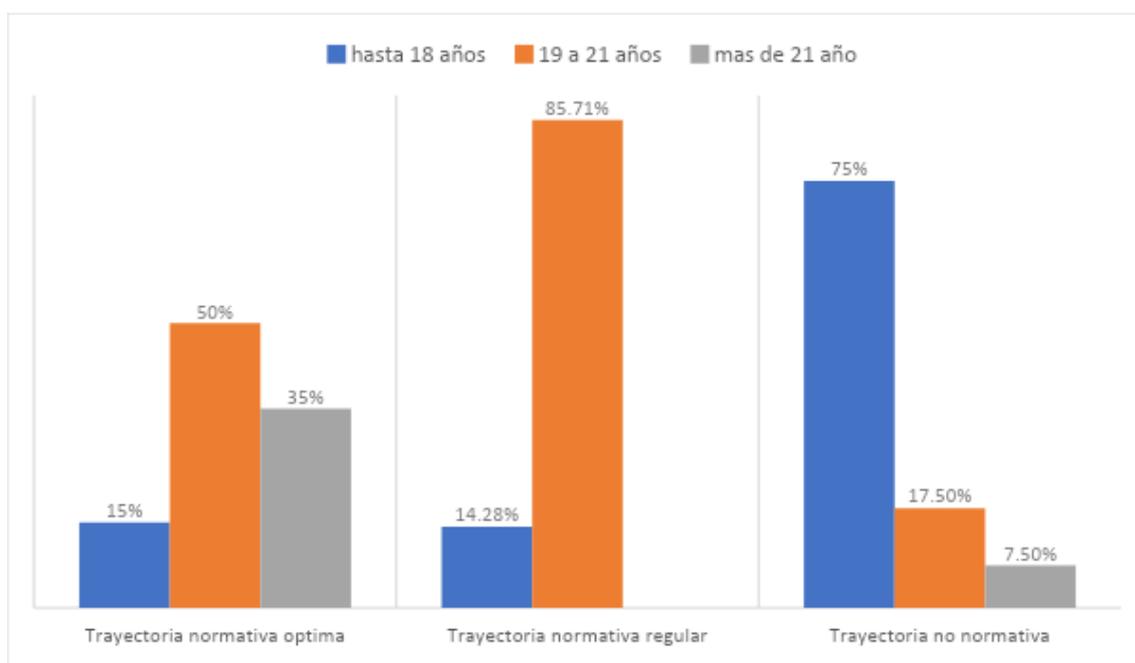
En el caso de la edad, se han ordenado los datos en tres categorías: edades normativas (hasta 18 años), edades no normativas (más de 18 años). En este último caso, se ha discriminado dos subgrupos, los de menos de 21 años y los que superan esa edad.

Para el caso de la variable primera generación de universitarios los datos se han reagrupado en dos categorías, un grupo representado por aquellos estudiantes que tienen a algún padre/madres/hermana-o que haya iniciado la educación superior y un segundo grupo conformado por aquellos en donde padre/madre/hermano-a no han iniciado la educación superior.

Y en el caso de la de movilidad geográfica, se ha dividido en tres categorías teniendo en cuenta el tiempo que les lleva trasladarse desde su lugar de residencia a la casa de estudios, así se observa un primer grupo de aquellos/as estudiantes que tardan menos de 30 minutos, un grupo para aquellos/as que tardan entre 30 y 60 minutos y el tercer grupo para aquellos/as que tardan más de 60 minutos en trasladarse.

La primera dimensión analizada es la edad normativa, del grupo de alumnos/as que ha descrito **trayectorias no normativas**, el 75% se encuentran en edad normativa, sólo el 7,5% son mayores de 21 años y el 17,5 % se encuentra en edades que van desde los 19 a los 21 años. Mientras que del grupo de estudiantes con **trayectorias normativas regulares** el 14,28 % se encuentra dentro de la edad normativa, y el 85,71% se encuentran en un rango de edad de 19 a 21 años. Finalmente, para el grupo de alumnos/as con **trayectorias normativas óptimas**, sólo el 15% se encuentran en edad normativa, el 50% se encuentran entre los 19 y 21 años de edad, y el 35% son mayores de 21 años.

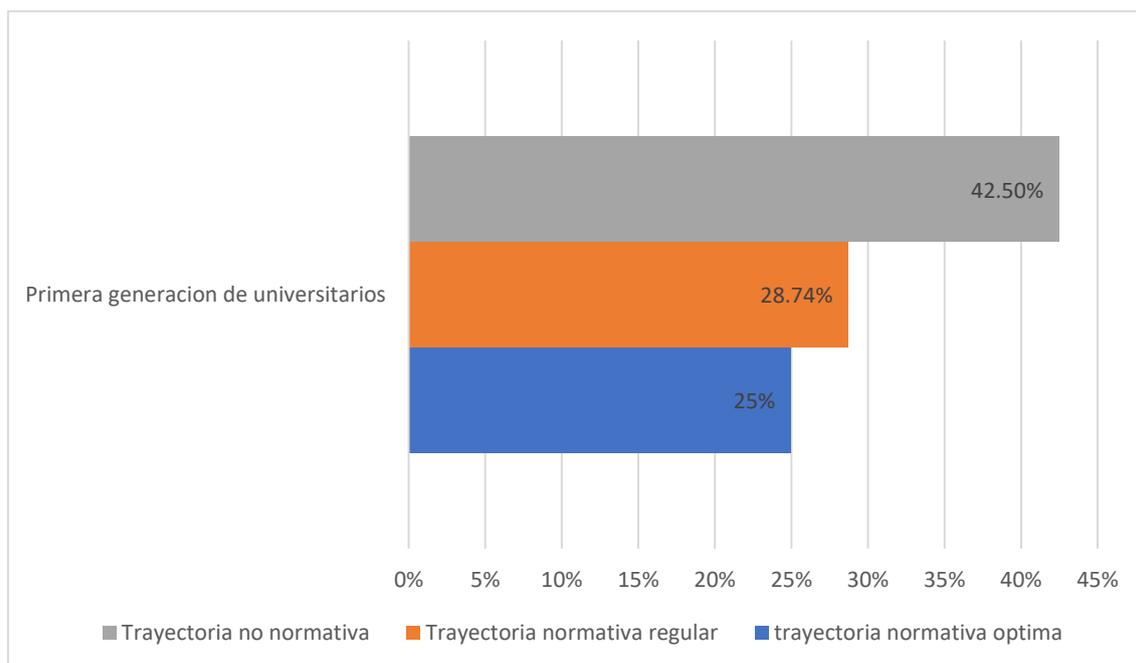
Gráfico N°17. Relación del tipo de trayectorias con las edades de los/las estudiantes.



Los resultados obtenidos, son interesantes ya que, si bien la carrera presenta, como se estableció anteriormente, un alto porcentaje de estudiantes en edades normativas, se observa un porcentaje significativo de estudiantes de más de 21 años que logran presentar trayectorias normativas óptimas. Por otro lado, se pone evidencia que el mayor porcentaje de estudiantes que presentan una trayectoria no normativa, tiene 19 hasta años. Este último dato, puede estar relacionado con la brecha que existe entre la educación media y la educación superior.

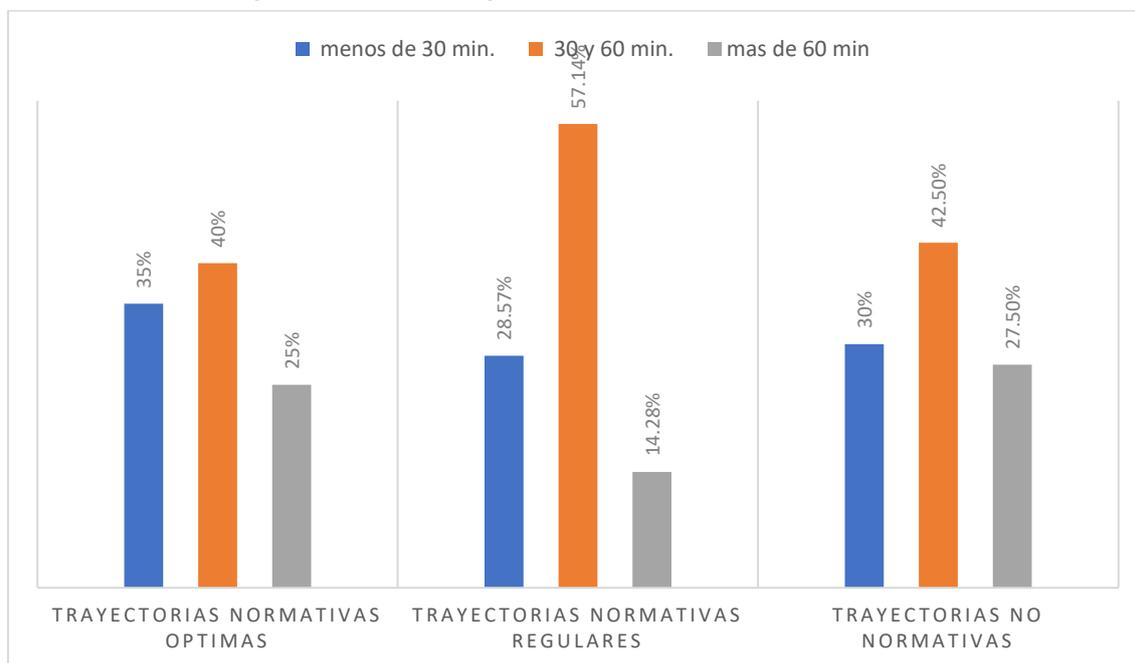
También se ha analizado la distribución de estudiantes que son primera generación de universitarios en relación a los tipos de trayectorias consideradas. Se concibe como primera generación de universitarios a aquellos estudiantes cuyos padres no hayan iniciado la educación superior (tanto universitaria como no universitaria). De los/las estudiantes que han descrito una trayectoria académica **no normativa**, el 42,5 % son primera generación de universitarios, mientras que del grupo de estudiantes que describen trayectorias académicas **normativas óptimas**, sólo el 25% y del grupo de alumnos con trayectorias **normativas regulares** sólo el 28,57% son primera generación de universitarios.

Gráfico N° 18. Comparación de estudiantes que son primera generación de universitarios.



La tercera dimensión que se analizó en la interacción de las trayectorias académicas es la movilidad geográfica. Los resultados obtenidos del cruce de información entre las trayectorias educativas y la fuente de desigualdad que es la movilidad geográfica no reflejan grandes diferencias. Se observó que del grupo de estudiantes describen **trayectorias no normativas**, el 42,5% requieren entre 30 y 60 minutos para llegar a sus cursadas, y el 27,5 % requiere más de 60 minutos. Por otro lado, del grupo que describe **trayectorias normativas óptimas** el 35% deben recorrer distancias menores a los 30 minutos, el 40% entre 30 y 60 minutos y solo el 25% recorren distancias de más de 60 minutos. De los alumnos con **trayectorias normativas regulares** el 57,14% recorren distancias que les llevan entre 30 y 60 minutos, el 28,57 % tardan menos de 30 minutos y solo el 14,48% viajan por más de 60 minutos.

Gráfico N°19. Comparación del tiempo de traslado



Finalmente se evaluó si existe correlación estadística entre esas tres variables y el tipo de trayectoria académica. Para ello se utilizó la prueba de Chi cuadrada, la que permite

evaluar hipótesis acerca de la relación entre dos variables categóricas (en este caso, tipo de trayectoria académica y primera generación).

A tal fin debieron categorizarse las variables cuantitativas edad (en edad normativa y no normativa) y el tiempo de viaje (en Menos de 30 minutos, entre 30 y 60 minutos y más de 60 minutos).

No se advierte relación estadísticamente significativa entre la edad normativa (variable categorizada por SÍ o por NO) con las trayectorias académicas definidas (No normativa, Normal y Óptima), pues el análisis indica el valor del estadístico Chi Cuadrado Pearson de 6,35 con valor de significación (p) de 0,0419 (ver imagen N° 1)

Imagen N°1 Salida de Infostat para el análisis de correlación entre variable edad normativa y tipo de trayectoria.

Tablas de contingencia

Frecuencias: frecuencia

Frecuencias absolutas

En columnas: edad

<u>trayect</u>	<u>0</u>	<u>1</u>	<u>Total</u>
0	17	23	40
1	5	2	7
2	4	16	20
Total	26	41	67

<u>Estadístico</u>	<u>Valor</u>	<u>gl</u>	<u>p</u>
Chi Cuadrado Pearson	6,35	2	0,0419
Chi Cuadrado MV-G2	6,55	2	0,0377
Coef.Conting.Cramer	0,22		
Coef.Conting.Pearson	0,29		

La Tabla N°1 de Contingencia muestra que, así como era esperable que aquel estudiantado con edad normativa tuvieran mejor trayectoria académica que el alumnado sin edad normativa, cosa que ocurre al visualizar los totales de trayectoria no normal (17 versus 23), cuando se considera la trayectoria óptima dicha diferencia se invierte (con 4 versus 16).

Tabla N° 1 de Contingencia

	Trayectoria No normativa	Trayectoria normativa regular	Trayectoria N, Optima
Edad normativa	17 de 40(total)	5 de 7 (total)	4 de 20 (total)
Edad NO normativa	23 de 40 (total)	2 de 7 (total)	16 de 20 (total)

Tampoco hay correlación estadística entre el tiempo de traslado y el tipo de trayectoria, pues el valor del estadístico Chi Cuadrado Pearson de 0,46 con valor de significación (p) de 0,97 (ver imagen N° 2).

Imagen N°2 Salida de Infostat para el análisis de correlación entre variable tiempo de recorrido hasta la universidad y tipo de trayectoria.

Frecuencias: frecuencia

Frecuencias absolutas

En columnas:demora

trayectoria	0	1	2	Total
0	11	19	10	40
1	2	3	2	7
2	7	8	5	20
Total	20	30	17	67

Estadístico	Valor	gl	p
Chi Cuadrado Pearson	0,46	4	0,9772
Chi Cuadrado MV-G2	0,46	4	0,9777
Coef.Conting.Cramer	0,05		
Kappa (Cohen)	-0,02		
Coef.Conting.Pearson	0,08		

La Tabla N°2 de Contingencia muestra que cuando categorizamos el tiempo de traslado hasta la universidad: hasta 30 minutos, entre 30 y 60 minutos y más de 60 minutos. Puede advertirse que, en los trayectos no normativos, el mayor número de alumnos proviene de la segunda de las categorías conformadas, incluso, de manera paradójica, quienes más demoran en llegar a la universidad, menos se muestran sin alcanzar las trayectorias normativas.

Tabla N°2 de Contingencia

	Trayectoria normativa	No	Trayectoria normativa regular	T. normativa óptima
Menos de 30 min	11 de 40		2 de 7	7 de 20
Entre 30 y 60 min.	19 de 40		3 de 7	8 de 20
Más de 60 min.	10 de 40		2 de 7	5 de 20

Finalmente, si existe correlación estadística entre la variable primera generación de universitario y el tipo de trayectoria, con un valor del estadístico Chi Cuadrado Pearson de 24,75 y un valor de significación (p) menor a 0,0001 (ver imagen N°3)

Imagen N°3 Salida de Infostat para el análisis de correlación entre variable primera generación y tipo de trayectoria.

Tablas de contingencia

Frecuencias absolutas
En columnas: Trayectoria

	0	1	2	Total
	40	7	20	67
Total	40	7	20	67

Estadístico	Valor	gl	p
Chi Cuadrado Pearson	24,75	2	<0,0001
Chi Cuadrado MV-G2	25,97	2	<0,0001
Coef. Conting. Cramer	0,61		
Coef. Conting. Pearson	0,52		

Los resultados corroboran la incidencia de esta vieja desigualdad al momento de transitar el primer año de la universidad. Tal como se planteó anteriormente, para los alumnos caracterizados como de primera generación universitaria en su familia, el ingreso a la educación superior es un logro importante, ya que el solo acceso a este nivel

de estudios indica una trayectoria de movilidad educativa ascendente respecto a sus padres, aunque los resultados obtenidos permiten pensar que los ingresantes de primera generación tienen probabilidades sustantivamente menores que los hijos de universitarios de sostener su proyecto académico inicial. Estos hallazgos son coincidentes con los encontrados en la bibliografía consultada.

Conclusiones

Las variables analizadas, por un lado, nos demuestran que de las desigualdades mencionadas en el cruce de las trayectorias académicas de los/las estudiantes del primer año de la carrera de odontología de la UNRN cohorte 2019, podemos inferir que ser primera generación de universitarios es la que tienen un impacto más significativo en este grupo de encuestados, pues se constata correlación estadística entre ambas variables.

Por otro lado, llama la atención que de los alumnos que transitaron el primer año con una trayectoria no normativa, el mayor porcentaje tenía 18 años de edad o menos, lo que nos permite establecer que son estudiantes recién egresados del nivel medio. Si lo asociamos con lo analizado en el tipo de trayectorias académicas podemos asociar esto último a las dificultades que deben atravesar los/las estudiantes en su salto a la educación superior, sumado a que el plan de estudio de la carrera no es flexible, sino por el contrario es exigente en cuanto a los resultados académicos exigidos para continuar con su trayectoria.

Conclusiones Generales

Como hemos visto a lo largo de este trabajo considerar algunos aspectos de la heterogeneidad de los /las estudiantes del primer año de carrera, así como indagar en sus trayectorias académicas y su relación con la caracterización de los mismos, resulta importante en tanto nos permite comprender e intentar identificar a aquellas desigualdades que pueden determinar que los/las estudiantes no continúen en la carrera o lo hagan con demoras.

En este sentido, la literatura ha advertido que la ampliación del acceso a la educación pública no implica la neutralización de los efectos de las desigualdades socioeconómicas y culturales, observando en numerosas ocasiones que las instituciones, en vez de neutralizar o disminuir las desigualdades de origen, las refuerzan.

En este trabajo se caracterizó a la comunidad estudiantil de la carrera de odontología de la UNRN cohorte 2019 y se observó que la mayoría de los/las ingresantes de esa cohorte cumplen con las características del estudiante que las investigaciones sobre la materia connotan como “tradicional”. Más de la mitad de la población de ingresantes encuestada son primera generación de universitarios y resulta ser la carrera de primera elección en al menos el 60% del total. Es una carrera, además, altamente feminizada.

Por otro lado, la desigualdad de la cuestión residencial parece atravesar a un gran porcentaje de estudiantes. Dentro de las características analizadas se observa falta de experiencia en la búsqueda de apoyos a los estudios, aparentemente es una práctica que durante la educación media no se realiza frecuentemente, o bien nos permite pensar si el universo de encuestados reconoce como tal las actividades de apoyo ofrecidas durante esa etapa.

Se tipificaron las trayectorias académicas en tres grupos: normativa óptima, normativa regular y no normativa. Del análisis de las mismas, se observó que el 58,82 % del universo de encuestados, presentan una trayectoria no normativa, es decir que no cumplen con los requisitos para poder comenzar a cursar el segundo año de la carrera, esto pues no han aprobado las cursadas y finales de la totalidad de las materias del ciclo introductorio y/o las cursadas del ciclo 1.

Se observa un inicio con altas expectativas, que va disminuyendo hacia el segundo cuatrimestre. Resulta significativo que más del 50% de los estudiantes no alcanzan los requisitos necesarios para poder comenzar el segundo año de carrera, debido al sistema de correlatividad y plan de estudios.

Con respecto a esto último, y luego del análisis del plan de estudio, se puede observar un sistema de correlatividad muy estricto que obliga a los/las estudiantes a elegir diferentes tipos de estrategias, sería interesante indagar en este sentido para analizar si, conociendo las características del plan de estudios, los/as estudiantes eligen cursar una u otra materia; o si la elección de las cursadas es consecuencia de las dificultades que les genera el sistema de correlatividad.

Por otro lado, en este trabajo se evaluó la correlación estadística entre tres variables, a saber: primera generación de estudiantes universitarios, edad normativa y residencia geográfica y el tipo de trayectoria. Los resultados permitieron determinar la existencia de una relación entre la variable trayectoria académica no normativa y primera generación, no así con las otras variables.

Los datos obtenidos en cuanto a la caracterización de los/as estudiantes, en general coinciden con lo investigado en la literatura y expresado en el marco teórico, siendo la movilidad geográfica una de las características más distintivas (debido a la realidad geográfica y de movilidad), pero que sin embargo en el análisis de correlación con el tipo de trayectoria, no indico una relación estadística significativa.

Podemos entonces, concluir que respecto a las trayectorias de los/as estudiantes analizados, y siguiendo con la línea de Tabaré Fernández (2018), se logró identificar las trayectorias normativas y no normativas, pero también se pudo tipificar una tercer trayectoria, ya que el análisis se focalizó sobre una carrera, que es la trayectoria normativa óptima.

Se trata de un primer análisis, exploratorio, que arroja varios temas que pueden problematizar y ser investigados, a saber:

- Continuar el análisis de la trayectoria de estos estudiantes durante su segundo año universitario, para poder establecer qué porcentajes de los alumnos que transitaron una trayectoria no normativa continúan en la carrera, cuántos de

ellos pueden continuar en el segundo año y cuántos continúan en actividad académica.

- Indagar sobre los motivos por los que un 15% de los encuestados decidieron no inscribirse en la totalidad de las materias del segundo cuatrimestre, cuando cumplieran con las condiciones para hacerlo.
- Indagar en profundidad la relación de los estudiantes con el saber tecnológico, que sin lugar a dudas se ha modificado a partir del 2020 cuando fuimos atravesados por la Pandemia por COVID 19, lo que precipitó de manera positiva la incorporación de los recursos tecnológicos a la educación en general y la superior en particular.

Lista de referencias bibliográficas

- Agostini, A; Schiavi, N (2017). INFORME La presencia de las mujeres en la Universidad y su participación política en órganos de gestión y representación. https://www.unc.edu.ar/sites/default/files/Informe%20final.%20Observatorio%20DDHH.UNC_.pdf
- Cervini, R. (2002a). Desigualdades en el logro académico y reproducción cultural en la educación primaria de Argentina. Un modelo de tres niveles. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 7(16), 445-500.
- Coschiza, C. C., Fernández, J. M., Redcozub, G. G., Nievas, M. E., & Ruiz, H. E. (2016). Características socioeconómicas y rendimiento académico. El caso de una universidad argentina. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 14(3), 51-76
- Del Bello, JC. (2002) Desafíos De La Política De Educación Superior En América Latina: Reflexiones A Partir Del Caso Argentino Con Énfasis Sobre La Evaluación Para El Mejoramiento De La Calidad. The World Bank Latin América and The Caribbean Regional Office.
- Di Gresia L., Porto A. y Ripani L. (2002). Rendimiento de estudiantes de las universidades públicas argentinas. Recuperado de: <http://www.depeco.econo.unlp.edu.ar/doctrab/doc45.pdf>.
- Di Gresia. L, Porto A (2004). Rendimiento de estudiantes universitarios y sus determinantes. *Revista de economía y estadística Universidad nacional de Córdoba*
- Díaz Peralta AZ PERALTA, Christian. (2008). Modelo conceptual para la deserción estudiantil universitaria chilena. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052008000200004>.
- Fiori N, Ramirez R. (2013) Análisis de las trayectorias y perfil de los estudiantes desafiados en la universidad de La República en el periodo 2007-2012. Tercera Conferencia Latinoamericana Sobre el Abandono en la Educación Superior.
- García de Fanelli, A. (2014). Inclusión Social en la Educación superior argentina: Indicadores y políticas en torno al acceso ya la graduación. *Páginas de Educación* 7 (2), 124-151.
- García de Fanelli, A. (2014) Rendimiento académico y Abandono universitario: Modelos, resultados y alcances de la producción académica Argentina. *Revista Argentina de*

educación superior. Recuperado de (23/05/2020):

<http://www.revistaraes.net/autores-t.php>

García de Fanelli, A. (2014). Rendimiento académico y abandono universitario: Modelos, resultados y alcances de la producción académica en la Argentina. *Revista Argentina de Educación Superior RAES* ISSN 1852-8171 / Año 6/ Número 8.

García de Fanelli, A., Adrogué de Deane, C. (2015). Abandono de los estudios universitarios: dimensión, factores asociados y desafíos para la política pública. *Revista Fuentes*, 16, 85-106.

González O; Martínez Conde Beluzan M, Melipillan Araneda R. (2009). Estrategias de aprendizaje y autoestima. Su relación con la permanencia y deserción universitaria. *Estudios Pedagógicos XXXV*, Nº 1: 27-45.

ingreso a la universidad. Un estudio de caso comparado en tres universidades de Argentina, Brasil y Uruguay.

Karla Soria-Barreto, K. y Sergio Zúñiga-Jara, S. (2014) Aspectos Determinantes del Éxito Académico de Estudiantes Universitarios. *Formación Universitaria* Vol. 7(5), 41-50 doi: 10.4067/S0718-50062014000500006.

La Barbera, M.C.. (2016). Interseccionalidad, un “concepto viajero”: orígenes, desarrollo e implementación en la Unión Europea. Recuperado de : <http://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/54971>.

Linne, Joaquín. (2018). El Deseo de Ser Primera Generación Universitaria. Ingreso y Graduación en Jóvenes de Sectores Populares. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 12(1), 129-147. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782018000100129Li>

Muñoz-Repiso, M. (2016). Mujer y Educación en la Unión Europea. REICE. *Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia Y Cambio En Educación*, 8(2). Recuperado a partir de <https://revistas.uam.es/reice/article/view/5368>

Parrino M. (2010). Deserción en el primer año universitario. Dificultades y logros. X Coloquio internacional sobre gestión universitaria en América del Sur. “ Balance y prospectiva de la educación superior en el marco de los bicentenario de América del Sur”.

Parrino MC. (2010) Deserción en el primer año universitario. Dificultades y logros. repositorio.ufsc.br

Perfil de ingreso, puntos de bifurcación en la trayectoria y desafiliación en el

- Pierella, M. P. (2014). El ingreso a la universidad pública: diversificación de la experiencia estudiantil y procesos de afiliación a la vida institucional. *Universidades*, (60), 51-62.
- Piola M, (2012). El estudiante universitario. Hacia una historia presente de la educación pública. *Revista Argentina de Educación Superior*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.
- Porcel, E. A., Dapozo, G. N., & López, M. V. (2010). Predicción del rendimiento académico de alumnos de primer año de la FACENA (UNNE) en función de su caracterización socioeducativa. *Revista electrónica de investigación educativa*, 12(2), 1- 21.
- Silva Laya, Marisol. (2011). El primer año universitario: Un tramo crítico para el éxito académico. *Perfiles educativos*, 33(spe), 102-114. Recuperado en 15 de junio de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982011000500010&lng=es&tlng=es.
- Soria-Barreto, Karla, & Zúñiga-Jara, Sergio. (2014). Aspectos determinantes del éxito académico de estudiantes universitarios. *Formación universitaria*, 7(5), 41-50. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062014000500006>
- Universidad Nacional de Río Negro (2019). Memoria Institucional 2018.
- Vercellino S, Chironi JM, Gibelli T, Goin M y Mischia B. (2002) Universidad e ingresantes: (des)encuentros en la relación con el saber. VII Jornadas Nacionales y III Latinoamericanas de Ingreso y Permanencia en las Carreras Científico-Tecnológicas.
- Vercellino S, Chironi JM, Gibelli T. (2021) Caracterización de los/as ingresantes a carreras de ciencias aplicadas de la Universidad Nacional de Río Negro.
- Zandomeni, N Canale, S. (2010). Las trayectorias académicas como objeto de investigación en las instituciones de educación superior. *Ciencias económicas* 8.02 / páginas 59-66 / Divulgación.

Anexos

Encuesta